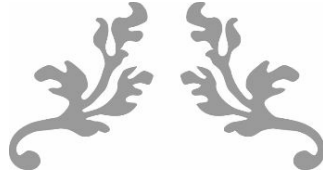


F**lame Como*
SI SALIERAS
DE LA CÁRCEL



ROMANCE Y ERÓTICA CON EL MOTERO DURO

JORGE BORGES



F*LLAME COMO SI SALIERAS DE LA CÁRCEL

Romance y Erótica con el Motero Duro



Por **Jorge Borges**

© Jorge Borges 2019.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Jorge Borges.

Primera Edición.

Dedicado a Carmen, Alberto, Nacho, Daniel y René

*Mi regalo **GRATIS** por tu interés;*

--> **[Haz click Aquí](#)** <--

[La Bestia Cazada](#)

[Romance Prohibido, Erótica y Acción con el Chico Malo Motero](#)



~~2,99€~~

Gratis

--> **www.extasiseditorial.com/amazon** <--

*para suscribirte a nuestro boletín informativo
y conseguir libros el día de su lanzamiento
GRATIS*

Erik y Diana

I

Haber vivido los últimos tres años encerrado, había convertido a Erik en un hombre completamente diferente al que había entrado en aquel nefasto lugar. La peor prisión del país, con la máxima seguridad había sido asignada a uno de los hombres vinculados con una de las organizaciones criminales más importantes del país.

Habían estado detrás de cualquier pista, algún error, y finalmente, aquella noche, Erik había sido quien había llevado a las autoridades directamente hasta el momento clave donde sería el intercambio con otros miembros de la mafia.

Su juventud, inexperiencia y falta de malicia, habían llevado a este joven chico de apenas 23 años de edad, a tratar de ganarse la aprobación de su jefe. Rick, quien dirigía a esta organización desde hacía muchos años, era el líder de uno de los principales pilares criminales que mantenían relaciones con altos miembros del gobierno y políticos, los cuales se sentaban en la misma mesa a disfrutar de una botella del mejor champagne junto a otros criminales.

Intentando ascender en este mundo criminal, el joven había ofrecido su talento para trasladar la mercancía aquella noche al Muelle 2 Brunos, el cual, se convertiría en el peor error que había cometido en su vida. Había presenciado crímenes terribles, torturas, había sido parte de secuestros, traslado de armamento y drogas, pero este era el principal trabajo que llevaría a cabo, lo que le permitiría ganar la absoluta confianza de Rick.

Todos los que conformaban este círculo tan cerrado criminal, estaban siempre alertas ante las amenazas constantes que quedaban de los informantes dentro de la policía. Generalmente, siempre se enviaban informes minuciosos de los avances que tenían las autoridades cuando se encontraban cerca de estos mafiosos.

Se encargaban de pagar grandes cantidades de dinero para no ser ubicados, trataban de mantener el bolsillo de los responsables repletos de dinero para que estos no abrieran la boca y no intentaran nada estúpido.

Pero había todavía personas honestas que creían fervientemente en el sistema

y en su trabajo, por lo que, eran difíciles de comprar. Para el jefe de la mafia, esto representaba un grave riesgo, ya que, se podrían perder millones de dólares en cualquiera de estas operaciones, las cuales se llevaban a cabo durante las noches para evitar ser percibidos durante el día por las autoridades habituales.

Esta operación, contaría con el apoyo de miembros corruptos de estos cuerpos policiales, los cuales conseguían despejar algunas vías, permitiendo que el cargamento se desplazara sin interrupciones y sin riesgos.

Erik había sido asignado como una de las posibilidades para este trabajo, pero esto tenía una razón de ser. Parecía algo extraño que Rick hubiese confiado plenamente en este chico, ya que, tenía su chofer de confianza, quien no entendía cómo es que, de la noche a la mañana, un simple joven pasaría a sustituir su trabajo.

— Estoy en desacuerdo absoluto con respecto a lo que estás haciendo, Rick. Este chico podría poner en riesgo toda la operación y arruinarnos. — Dijo Mike.

— Las decisiones en este lugar son tomadas por mí, y no necesito aprobación de absolutamente nadie más. Confía en lo que digo.

Aquel hombre fumaba un gran habano, mientras los hielos dentro de un vaso de vidrio, chocaban contra los extremos, a punto de hacer contacto con los labios del mafioso. Este disfrutaba de un trago del mejor whisky, el cual había sido servido en las copas por él mismo algunos minutos antes. Se sentó en su silla, y giró para observar la totalidad de sus pertenencias. Una gran colección de cuadros robado se encontraba justo detrás de él, algo que le recordaba cuánto poder podía alcanzar.

— ¿Qué pasará si comete un error y cae el cargamento? — Preguntó Mike.

— No puedo compartir todo mi conocimiento con nadie. Sabes muy bien que es así. Confío en ti y sé perfectamente cuáles son tus habilidades en este trabajo, pero en esta oportunidad no te necesito.

Esto parecía haber dejado completamente inconforme al hombre, quien se dio media vuelta y abandonó la oficina de su jefe para ir a otro lugar y drenar su frustración. Sabía perfectamente que no era culpa de Erik lo que estaba ocurriendo, ya que, en su momento, Mike también había tenido que atravesar duras pruebas para poder ganarse la confianza de sus superiores.

— Hola, Mike. ¿Tienes un encendedor? — Preguntó Erik mientras se encontraba apoyado sobre la parte frontal de un gran camión.

— Lo que estás a punto de hacer es completamente demente. Tendrás que tener nervios de acero y absoluto enfoque en lo que haces. Cualquier error podría llevarte a la muerte o a la cárcel. — Dijo Mike mientras encendía el cigarrillo del joven.

— No te ves muy contento con lo que está ocurriendo, te agradezco que aún me permitas tener tu amistad después de haber tomado tu puesto en esta operación.

— Las decisiones no son tomadas por mí. No estoy de acuerdo con lo que está pasando, pero espero que todo salga bien. Por el bien de todos, espero que no cometas ningún error. — Dijo Mike antes de darse media vuelta y marcharse.

El joven se iría absolutamente solo, algo que no era habitual en este tipo de procedimientos. No contaría con escoltas ni ningún tipo de respaldo. Ni siquiera se le había proporcionado armamento, algo que dejaba completamente vulnerable al chico.

Rick había asegurado que todo se había tomado en cuenta, cada detalle se había cuidado para que nada fuese sospechoso. No podía llamar la atención de las autoridades en ningún momento, por lo que, era mejor tratar de que pareciera un traslado normal y corriente.

La ruta había sido asignada, Erik se encargaría de llevar un gran camión cargado de armas y drogas hasta el muelle, allí, debería esperar la llegada de un camión similar al suyo, el cual se encargaría de trasladar las mercancías a los depósitos de los clientes. Con instrucciones tan sencillas y un pago bastante jugoso, nada podía salir mal.

Pero él estaba caminando directamente hacia un corredor donde lo incierto estaba a punto de hacerse parte de su vida. Tras haber partido de los depósitos de Rick, sentía una sensación de intranquilidad en el pecho.

Los nervios al llevar una gran cantidad de mercancía ilegal bajo su responsabilidad, no dejaban de ser algo desafiante e intimidante. Cualquier equivocación que cometí ese, comprometería su vida y la de su familia, algo que siempre había mantenido perfectamente claro desde el momento en que había iniciado en este mundo. Aquella noche, se había gestado un plan en contra de la organización de Rick, pero quien caminaría directamente hacia la

trampa mientras todos escapaban, sería Erik.

El joven había llegado al punto de encuentro. Había descendido del camión y absolutamente todo estaba apagado. El muelle estaba desolado, no había nadie, y habían indicado que debía detenerse bajo un único foco encendido en aquel lugar.

No le había sido proporcionado ningún teléfono o medio de comunicación, estaba completamente solo, sin respaldo, sin ayuda, ningún tipo de soporte, por lo que, Erik ha comenzado a preocuparse. Este tipo de procedimientos solían contar con una gran cantidad de precisión.

Los retrasos podrían ser completamente cruciales, por lo que, este joven ha comenzado a transpirar en medio de la espera. Había esperado más de 30 minutos, y esto, simplemente podría ser una señal de que algo no estaba saliendo bien.

Ante su incapacidad de improvisar, debía permanecer allí de pie, esperando minuto tras minuto arriesgándose a ser descubierto. Pero finalmente, cuando decidió tomar el camión y salir de allí tan pronto como podía, una gran cantidad de faros y luces se encendieron directamente hacia el vehículo.

— No muevas un solo músculo. Estás rodeado. — Se escuchó una voz a la distancia.

Erik estaba completamente confundido por la intensidad de las luces, trataba de cubrir su rostro, y con mucha dificultad podía mantener los ojos abiertos.

— Estoy desarmado, por favor, no disparen. — Dijo el asustado chico, mientras sentía como su sangre prácticamente se congelaba.

Se puso de rodillas con las manos en la cabeza, y acto seguido, se lanzó al suelo, mientras un grupo de hombres fuertemente armados caminaban directamente hacia él para excusarlo. Este había sido uno de los peores días de su vida, en el cual, había caído en una trampa, pero que, hasta el momento, gracias a su inexperiencia, simplemente no había podido percibir.

Han transcurrido tres años desde aquel nefasto día, y ha permanecido completamente firme e indeleble ante la necesidad del sistema penitenciario de quebrarlo. Hombres de todas las nacionalidades, permanecen encerrados en este lugar con un futuro completamente incierto, no tiene la menor idea de cuándo saldrá de allí, ya que, los cargos que habían sido impuestos en su

contra eran realmente pesados, algo que complicaría enormemente las labores de sus abogados.

Si quería seguir viviendo, Erik debía mantener el silencio absoluto, no podía revelar absolutamente nada acerca de quiénes eran los clientes o de dónde provenía este cargamento, ya que, sabía cuál era el alcance de Rick, alguien que no dudaría demasiado antes de cerrarle la boca a este chico o a cualquiera que intentara perjudicarlo. La lealtad y la confianza parecían ser algo determinante en medio de estas transacciones, y si alguien caía, simplemente debía permanecer en el fondo del pozo hasta que alguien pudiese mostrarle una mano.

Pero todo este tiempo había transcurrido y Erik no se había imaginado que permanecería completamente solo en la prisión. Nunca llegó nadie a visitarlo, absolutamente ninguno de sus abogados había dado noticias acerca de Rick, algo que había comenzado a perturbarlo con una intensidad mayor con cada paso de los días.

Tenía una necesidad increíble de descubrir qué era lo que estaba ocurriendo, ya que, el joven inocente que había cruzado las puertas de aquella prisión con tan sólo 23 años de edad, se había convertido en un hombre completamente distinto.

Su experiencia en la mafia, simplemente había sido de respaldo, siempre acompañaba a aquellos que jalaban el gatillo, generalmente, era simplemente testigo de ejecuciones, pero nunca había sido capaz de asesinar a alguien sino hasta el momento en que entró a la cárcel. La supervivencia era necesaria, y ante tanta guerra por mantener el poder y el liderazgo, Erik debía imponerse para evitar ser sometido por aquellos que consideraban que mantenían el control dentro de la prisión.

Era silencioso, pero todos sabían que era peligroso. El hecho de no haber asesinado a alguien hasta aquel momento, no lo convertía en alguien frágil o vulnerable. Simplemente no había querido aplicar los conocimientos obtenidos por parte de los mentores dentro de la organización criminal, pero tarde o temprano, tendría que manchar sus manos de sangre, ya que, las amenazas eran constantes.

Siempre recordaba aquel día en el cual después de tomar un baño, caminaba directamente hacia su celda, no había sido escoltado por ninguno de los policías, por lo que, fue interceptado por un grupo de hombres, quienes

intentaron someterlo. Para la desgracia de estos hombres, Erik había visualizado su arma con mucho detalle, por lo que, en el momento en que intentaron someterlo con un trozo de metal afilado, este lo despojó de este y los atacó hasta dejarlos completamente inmóviles.

Las alarmas del lugar se activaron, y Erik recibió una de las peores palizas de su vida. Aquellos hombres habían quedado gravemente heridos, pero el joven mafioso no era tan tonto como para asesinarlos. No importaba cuánto alegara que no era su culpa por su responsabilidad lo que había pasado, había recibido tantos golpes, que perdió la consciencia en el proceso. No tenía la menor idea de cuán horrible podría ser el infierno, pero sabía que haber vivido en esta prisión durante todo este tiempo debía ser muy similar al quemarse en las llamas de este lugar.

Los comentarios iban y venían en aquella prisión, y poco a poco, Erik fue descubriendo que posiblemente todo habría sido parte de un plan en su contra, pero era afortunado, ya que, no se encontraba del todo solo en el mundo, contaba con algunos recursos que aún no había querido utilizar para salir de allí, pero ante la ausencia de interés por parte de sus abogados, posiblemente terminaría allí encerrado hasta el fin de sus días.

La alerta de traición que había recibido Rick, lo había llevado a tomar una de las decisiones más crueles e irresponsables jamás tomadas. Había utilizado a Erik como una carnada, un chivo expiatorio que simplemente serviría para comprobar si realmente aquellos planes que se estaban estructurando en su contra, eran reales. Si el chico era capaz de realizar el cargamento en condiciones normales, recibiría un ascenso importante, acompañado de una bonificación que le permitiría acceder a todo el placer y los gustos que quisiera.

Pero si caía, al menos no perdería a uno de sus hombres importantes, ya que, este no manejaba una información considerable y no podía comprometer a la organización. Luego de que esto ocurriera, el propio Mike se daría cuenta de cuáles habían sido los movimientos que habían sido ejecutados por Rick. El hecho de haber llevado este chico a la desgracia por sus propios medios, lo convertía en un hombre traicionero y de poca confiabilidad para los ojos de Mike.

Este, un hombre experimentado y veterano en el mundo criminal, había entregado su amistad absoluta a Rick, pero al ver este comportamiento,

básicamente tenía que reaccionar. No podía dejar que Erik se quedara completamente solo y encerrado en una prisión donde probablemente moriría dentro de poco tiempo. La violencia era realmente intensa, y una simple equivocación serviría para que este chico terminara con un puñal incrustado en el costado.

Fue entonces, cuando el propio Mike tomaría la decisión de contactar al único familiar conocido de Erik. Su familia había sido completamente un caos, todos se habían separado, se habían distribuido por todo el mundo, migrantes, por lo que, sólo un hermano que habitaba en una ciudad cercana, era el único contacto que podía hacer Mike para informar acerca de la situación que está viviendo Erik.

Los hermanos se habían distanciado completamente, no había vínculo entre ellos, y ante el conocimiento de los malos pasos que estaba dando Erik, Brad había decidido alejarse por completo y romper cualquier vínculo existente con este chico. Habían crecido bajo un hogar completamente disfuncional y caótico, pero esto, no había sido determinante para Brad. Este, un fanático de la computación, se había dedicado a desarrollar habilidades impresionantes en el mundo de los hackers.

Era un criminal, pero más sofisticado y no tenía que ensuciarse las manos como lo hacía su hermano. Se había mudado de la ciudad y se había refugiado en un departamento que servía como escondite, desde donde llevaba a cabo algunos de los fraudes más fuertes que habían registrado en toda la ciudad. Puros golpes a cuentas bancarias de grandes empresarios, caídas masivas en sistemas de corporaciones, eran parte de los talentos que eran contratados cuando alguien se comunicaba con Brad.

Teniendo el conocimiento de la existencia de este chico y absolutamente todas sus habilidades, Mike se convertiría en el elemento que daría pie a la libertad de Erik. Un correo electrónico había sido enviado al joven informático, el cual no pudo determinar cuál era el remitente. Parecía haber sido enviado desde un sistema realmente seguro, algo que le generó una curiosidad tremenda. Al leer este correo electrónico, pudo conocer la situación en la que se encontraba Erik, el lugar exacto donde estaba encerrado y bajo qué cargos había sido acusado.

Sabía que esto pasaría tarde o temprano, de hecho, no se había sorprendido en lo absoluto, lo único que le había generado cierta molestia era el hecho de que

simplemente supiera de él luego de haber cometido un grave error. Quiso hacer caso omiso de lo que había leído, no quería darles importancia a los problemas de su hermano, pero luego de haber terminado su jornada de trabajo de aquella noche, había decidido ir a dormir un poco, algo que no había logrado conseguir al saber la situación de desesperación que posiblemente estaba viviendo Erik.

No había sido encerrado en cualquier prisión, era una de las peores del país, por lo que, cada minuto que pasaba encerrado en aquel lugar, era una posibilidad de morir a manos de cualquiera de los criminales que posiblemente tuviese algún inconveniente con él. Tras salir de la cama y dirigirse nuevamente hacia su computador, Brad comenzó a investigar absolutamente todos los registros acerca del caso de Erik. Todos habían sido clasificados, por lo que, tuvo que hacer uso de todos sus talentos para poder acceder a la información de manera absoluta.

Su ordenador estaba repleto de informes, casos, testimonios y datos vinculados a este crimen, donde algo no parecía estar yendo muy bien. Parecía que se había comprado la evidencia y los testimonios, ya que, no había habido un juicio y todo indicaba que este chico ya tenía una sentencia claro de que pasaría el resto de su vida encerrado. Podría dejarlo allí para que aprendiera la lección, pero estaba siendo víctima de una trampa, y no había que ser demasiado inteligente para entender que esto era así.

Necesitaba entender qué era lo que estaba ocurriendo, acceder a los registros para conocer quién era este hombre que había traicionado a su hermano, ya que, los valores familiares, siempre estaban enfocados en el hecho de que una traición no podía perdonarse. No había dormido en días, tratando de recopilar información minuciosa acerca de cada uno de los detalles que habían sido narrados. Todo era falso, nada de esto había ocurrido, y mientras tanto, Erik seguía encerrado, esperando un juicio que nunca llegaría.

Esto, dio pie a este joven para actuar y ser parte de una de las misiones más peligrosas que se lo hubiese ocurrido jamás. Siempre había actuado detrás del teclado, nunca se le había ocurrido actuar por cuenta propia y de manera personal, pero en este caso, era su hermano, y no podía dejarlo allí. Era el momento de demostrar de qué estaba hecho, y Podrías sacar a su hermano de allí tarde o temprano.

No existía forma legal de actuar en medio de una situación como esta, ya que,

parecía que todo estaba estructurado para mantenerlo encerrado y silenciado para siempre. Erik se encontraba en una encrucijada, ya que, si habría la boca en contra de sus superiores, no sobreviviría más de un par de días. Pero si se mantenía en silencio, continuaría encerrado por un tiempo indefinido, algo que lo llena de una ansiedad que lo consume.

II

Brad había hecho una demostración absoluta de hermandad y compromiso con su familia. Había abandonado su confort de su departamento para iniciar una misión que podría comprometer hasta su propia libertad. Confiando en su propio trabajo, sabía que no había ningún tipo de riesgo a ser atrapado, ya que, durante años había mantenido una reputación absolutamente al margen de la ley, y aunque trataban de rastrearlo, nunca lograban dar con él.

Su trabajo como hacker, era absolutamente impecable, lograba burlar hasta las compañías más prestigiosas y seguras, convirtiéndose en un riesgo para las grandes corporaciones. Ahora, era el turno de convertirse en la piedra en el zapato de las autoridades nacionales, ya que, era momento de ingresar a los registros judiciales en los cuales se mantenían cada uno de los datos de Erik y en el caso vinculado al narcotráfico y el tráfico de armas.

Cada uno de los detalles que había sido incorporado en los informes vinculados este caso, habían sido inventados, se había creado evidencia para mantenerlo encerrado y seguir extendiendo el juicio, lo que lo silencia guía para siempre. Con este hombre en la calle, Rick corría el riesgo de que surgiera una resistencia, un hombre molesto que posiblemente tendría algunas preguntas cuyas respuestas no podrían ser proporcionadas.

El joven había cometido un error desde el día en que había comenzado a trabajar en esta organización, pero lo que realmente lo había mantenido dentro de este círculo delictivo había sido la motivación de ver con mucha frecuencia a una hermosa joven que resultaba completamente inalcanzable. Se trataba de la mujer más hermosa que jamás se hubiese cruzado frente a su mirada, la perfección hecha ser humano, una muestra de delicadeza y luz en medio de todo este círculo criminal.

Diana es la hija única de Rick, quien se ha convertido en la luz de sus ojos y la persona más protegida del planeta. Ya tan sólo el hecho de verla, resultaba un completo privilegio para Erik, ya que era difícil poder coincidir con ella, debido a la gran cantidad de protección que solía tener a su alrededor. Absolutamente consciente de quién era su padre, la joven chica simplemente vivía en una burbuja, la cual había sido construida con el dolor de una sociedad entera, la cual se veía destruida por todas las acciones tomadas en

cuenta por Rick y sus socios.

Siempre había estado al tanto de que su padre era un criminal, y aunque no avalaba este tipo de actividades, no renegaba de los lujos y todos los beneficios que esta vida podía proporcionarle. Diana simplemente era una princesa de la mafia, y aunque hubiese deseado haber vivido en otras condiciones, disfruta de la ropa de diseñador más caro, acceso a los dispositivos de tecnología más recientes y se desplaza en los coches blindados más lujosos.

Existe una falsa imagen construida en torno a la riqueza y el poder de la familia, ya que, absolutamente toda la sociedad cree que Rick es un inversionista que viaja por el mundo creando nexos con compañías de refinería petrolera. En una industria con una gran cantidad de dinero incorporado en su núcleo, es fácil pensar en la gran cantidad de lujos y comodidades que cualquiera que esté involucrado con este tema puede obtener. El hecho de verla al menos una vez a la semana, mantenía a Erik completamente ilusionado ante el hecho de que quizá en algún momento, tendría la posibilidad de tener una conversación con ella.

Una única oportunidad se había dado en medio de un viaje en el que la chica sería llevada al aeropuerto, quien viajaría siendo trasladada por el propio Erik. Este joven silencioso y un poco retraído, siempre había deseado aquella oportunidad, la cual se había dado sólo 15 días antes de que toda su existencia se fuera a pique y se convirtiera en un completo caos. La forma en que la chica había cautivado a este joven, lo había dejado completamente enamorado, pero sabía que era completamente intocable.

Si a Erik sólo se le ocurría ponerle una mano encima a la chica, sabría que Rick lo destrozaría. Lo picaría en pedazos y le daría de comer a sus lagartos, los cuales mantenía vivos en un estanque justo debajo de su mansión. Era un hombre con una personalidad realmente extravagante, algo que lo hacía ser bastante temido por aquellos que no conocen. Pero si había algo de amor y bondad en su corazón, eran despertados precisamente por Diana, quien vivía en este mundo de asesinatos y secuestros, disfrutando de los lujos que su padre podría proporcionarle.

La sociedad del país estaba haciendo carcomida desde su novio gracias a las actividades nefastas que lleva a cabo Rick. Absolutamente todos los que comercializan con sustancias ilegales en el país saben perfectamente quién es

y de lo que es capaz cuando se violan las normas o se incumplen con las condiciones establecidas por este hombre. Los mismos gobernantes saben perfectamente quién es, han sido financiados por él, por lo que, se siente intocable, completamente inalcanzable, una sensación que posiblemente comienza desaparecer tras haber despertado la ira de uno de los jóvenes más u estimados de toda su organización.

Les había dado la espalda a muchos, había traicionado a cientos, pero parecía que, en esta oportunidad, haber traicionado a Erik, generaría consecuencias completamente diferentes. Tanto Diana como Mike, habían sido los únicos que había notado la ausencia del chico, ya que, el resto, actuaba como si este nunca hubiese existido. La joven también había quedado completamente encantada con la personalidad de Erik, por lo que, de forma secreta, escribía en su diario acerca de las sensaciones que habían comenzado a despertar de manera repentina desde que había visto a este chico.

Trataba de observarlo en secreto a través de la ventana de su mansión, mientras Este caminaba por el jardín siendo parte del grupo de escoltas de su padre. Este amor platónico que había surgido entre ellos era absolutamente secreto, ya que, ninguno había tenido la posibilidad de revelarle al otro la existencia de este sentimiento. Erik no tenía la menor idea de que esta chica había desarrollado sentimientos hacia él, y tan solo imaginar tenerla entre sus brazos, simplemente aceleraba el corazón del chico.

Era una ilusión realmente fuerte que estaba naciendo simplemente de forma inocente, manteniéndolos completamente enamorados de una manera llena de ilusión y en la distancia. Una sola conversación había sido suficiente para saber que eran absolutamente compatibles, algo que se convirtió en uno de los principales motivadores para mantener la cordura en la mente de Erik. Era víctima de una gran cantidad de violencia, ataques provenientes de otros reclusos o simples policías que trataban de extorsionarlo obtener alguna información de valor.

Cualquier detalle que fuese proporcionado por Erik, podría ser vendido a las autoridades con mucha facilidad, pero quién les pagarían realmente un precio considerable por cada palabra de Erik sería la propia mafia. Estos se encargarían de darle una lección si era capaz de traicionarlos, por lo que, debe moverse con cuidado, ya que, hasta los barrotes de la prisión se encuentran corruptos.

Pero las esperanzas de Erik de volver a ver a la chica, se han convertido simplemente en esto, una ilusión que forma parte de un mundo platónico que se aleja significativamente de la realidad en la que se encuentra. Está rodeado de hombres violentos, y las posibilidades de abandonar aquella prisión han comenzado a desaparecer en los últimos meses. Hace algunas preguntas, pero estas no tienen ninguna respuesta por parte de las autoridades, se siente solo y desamparado, por lo que, ha comenzado a perder la estabilidad emocional.

Pero, aunque creía que todo estaba completamente perdido, las ganas de seguir viviendo habían regresado a su interior después de aquel día en que había parecido haber visto una alucinación. Un hombre se había acercado directamente a su celda, golpeando con los barrotes durante horas de la mañana para que este despertara. Debido a la gran cantidad de episodios violentos que se habían desarrollado incorporando a Erik como un protagonista, este había sido aislado por completo del resto.

— Levántate, es hora de tomar un baño. — Dijo el policía, el cual mantenía su rostro cubierto parcialmente con la sombra de su sombrero.

— No quiero tomar el baño aún. Es muy temprano y detesto el agua fría. — Dijo Erik.

— No me obligues a llevarte a las duchas. Camina. — Ordenó el policía.

Erik debía obedecer las órdenes, ya que, se encontraba en una situación realmente complicada, en la cual, había sido amenazado múltiples oportunidades por los mismos policías, quienes amenazaban con asesinarlo en caso de que continuará dando problemas. Con mucha facilidad, podría sembrar algún tipo de prueba un indicio de que había cometido suicidio, ya que, esto lo había visto en muchas oportunidades con otros prisioneros.

Esto le generaba un temor increíble, ya que, a pesar de que tenía formas de defenderse, no podría controlar a una gran cantidad de policías armados. Es por esto, que la voluntad de Erik se sometía con mucha facilidad cuando el uniforme de policía se encontraba de por medio.

— Veo completamente innecesario llevarme a las duchas a estas horas. Vaya que ustedes son muy molestos. — Dijo el disgustado prisionero.

Sólo habían caminado durante algunos metros, y Erik de pronto vio como todo se fue a negro. Un fuerte golpe en su cabeza, lo había dejado inconsciente, algo que sólo podía ser un equivalente a problemas. Cuando despertó, sentía que la

cabeza le explotaría. Palpitaba con mucha intensidad, y permanecía en una habitación oscura, algo que le dio a pensar que había muerto.

— ¿Qué es esto? ¿Qué estoy haciendo aquí y qué pasó? — Dijo Erik con una voz muy baja, esperando una respuesta.

Frente a él, podía ver la sombra de un policía, pero aún no podía definir quién era. No podía ver su rostro, y parecía estar muy interesado en que esto continuara así. Golpeaba la palma de su mano con la barra de madera, la cual servía para someter a algunos de los reclusos cuando se amotinaban.

El silencio había dejado completamente incómodo a Erik, quien se imaginaba que le darían una golpiza nuevamente.

— No he hecho absolutamente nada malo. ¿Por qué me has traído aquí y en estas condiciones? — Dijo Erik mientras se sobaba en la parte posterior de la cabeza.

— Lamento haberte golpeado. Creo que fue una forma de desquitarme todo lo que has hecho en los últimos años. — Dijo el policía.

¿Quién eres? ¿Quién te ha enviado? — Preguntó Erik.

En ese momento, Brad se deshizo de su sombrero de policía, mostrando un rostro familiar para el chico, quien prácticamente comenzó a llorar en el instante siguiente. Era una gota de esperanza en medio de una gran cantidad de desesperación, por lo que, simplemente pensó que estaba en medio de una alucinación.

— ¿Brad, eres tú? No puedo creer que esto esté pasando. ¿Cómo demonios llegaste aquí?

— Baja la voz, no pueden escuchar que estamos en este lugar. No tengo demasiado tiempo para explicarte lo que vamos a hacer, y debes prestar absoluta atención a cada detalle. — Dijo Brad.

El corazón de Erik palpitaba con mucha fuerza, ya que, sentía que finalmente había una luz al final del camino. Todos los que estaban allí encerrados, estaban confinados a estar de forma indefinida, ya que, el sistema penitenciario corrupto, se encargaba de dejarlo sin absoluta esperanza, pero Erik, contaba con una herramienta para poder abandonar a aquel lugar.

Sólo cinco minutos fueron suficientes para que Brad pudiese narrar cada uno

de los detalles que contemplaban el plan a seguir. Había llegado hasta allí después de violar una gran cantidad de leyes, falsificar documentos y crear registros falsos que permitieran respaldar su experiencia como policía. Era un genio de la informática, por lo que, cada uno de los elementos que había introducido en el sistema habían sido aprobados, por lo que, luego de hacerse con uniforme oficial de la prisión donde se encontraba recluido Erik, absolutamente todo sería muy fácil.

Acceder a este infierno no había sido complicado para el hacker, quien de alguna u otra forma, simplemente había utilizado su talento más desarrollado para poder violar un sistema que era completamente vulnerable. El verdadero reto sería sacar a su propio hermano de allí, ya que, se encontraba completamente vigilado en todo momento. Pero todo estaba perfectamente medido y calculado, por lo que, siempre y cuando Erik siguiera cada una de las indicaciones de su hermano, no habría ningún tipo de error o compromiso en medio del desarrollo de los planes.

— Permíteme darte un abrazo, hermano. No tienes la menor idea de lo mucho que te agradezco que hayas venido por mí.

— Todo lo que está pasándote es tu responsabilidad por haber confiado en esos hombres. Pero no podía dejarte aquí...

— Sé perfectamente quién eres y el tamaño de tu corazón. Pero nunca imaginé que fueses capaz de hacer algo así.

De los ojos de Erik brotaban una gran cantidad de lágrimas, lo que hacía evidente para Brad, la necesidad de este hombre de abandonar este lugar. Sentía que el corazón se le caía a pedazos al ver a su hermano menor completamente devastado, al borde del colapso en medio de la desesperación, ya que, haber vivido en este lugar durante años, tenía que haber quebrantado su espíritu hacía mucho tiempo, pero por fortuna, no lo habían logrado.

— Soy el único que puede sacarte de aquí, recuérdalo. Nada de abogados, nada de criminales. Sólo seremos tú y yo a partir de este momento. — Dijo Brad antes de marcharse.

Este día se había convertido en el primer paso hacia la libertad, y aunque no sería un camino sencillo, al menos contaba con algo que estuvo a punto de perder para siempre, la esperanza. Sólo seis meses habían pasado desde que Brad había llegado a la prisión. Todo había ido de forma natural, su trabajo

allí era completamente alejado de Erik. Se mantenía al margen de este recluso, ya que, no podía permitir que se creen vínculos entre ellos.

Pero a través de procedimientos realmente meticulosos, este le había proporcionado la posibilidad de acceder a herramientas, dispositivos y recursos para poder introducirse en el sistema de viaductos de la prisión. Aquel día que tanto había esperado Erik de volver a ver la luz del sol sin estar rodeado de grandes muros, finalmente había llegado. Tuvo que hacer uso de toda su capacidad de concentración y su fortaleza mental, ya que, durante días había sido sometido a encierro en uno de los calabozos más maloliente, oscuro y frío del lugar.

El propio Brad, había inducido a Erik una y otra vez para iniciar motines, y este, era el principal castigo que podría dársele a alguien con las actitudes de Erik. Al tener que soportar fuertes golpizas y torturas para tratar de subyugar este comportamiento tan irreverente, y va directamente hacia el calabozo, el cual tenía un acceso a ventilación mínima, pero el cual podría ampliarse utilizando las herramientas proporcionadas por su hermano.

Era un alto precio que tenía que pagar para poder ser libre, y aunque sus huesos parecían ya no soportar los fuertes golpes de las barras de madera que golpeaban contra el para los castigos, sabía que tenía que escuchar todos los procedimientos proporcionados por su hermano.

III

El trabajo de Brad había sido absolutamente impecable, ya que, había cuidado cada detalle para que no fuese percibido ni vinculado con Erik. El hecho de ayudar a un recluso a escaparse, era motivo de enjuiciamiento, por lo que, en este caso, sería él quien pasaría el resto de su vida encerrado. No podía generar lazos con Erik, por lo que, lo había dejado actuar sólo mediante pequeñas instrucciones que eran proporcionadas gradualmente de formas muy minuciosas y discretas.

Después de tanto trabajo, finalmente habían conseguido los resultados obtenidos. Erik se desliza por los conductos de ventilación hacia la libertad con la que tanto había soñado. De manera simultánea, era momento de que Brad desapareciera por completo una vez más, convirtiéndose nuevamente en un fantasma, algo a lo que estaba acostumbrado completamente. No era momento de actuar como el equipo que soñaban o una niñera, ya que, si se desplazaban de manera individual, sería muchísimo más difícil ubicarlos.

Brad había regresado a la vida de su hermano simplemente para darle una oportunidad de ser libre otra vez. No tenía intenciones de quedarse a su lado o intentar sacarlo de ese mundo completamente distorsionado y criminal en el cual se había internado. Cada uno tenía su estilo de vida y una personalidad completamente diferente, por lo que, no se trataba de saber quién era mejor, sino de apoyarse en los momentos difíciles.

Todo el plan había involucrado acceso a dinero, hospedaje y recursos e información, algo que sería completamente necesario para Erik en medio de todo este escape. No se está enfrentando a pequeños criminales desorganizados, está frente a una de las estructuras criminales más fuertes y potentes de todo el mundo, por lo que, él solo contra ellos, sería un completo absurdo. Posiblemente, no pueda destruir la organización, algo que le encantaría hacer, pero al menos, tiene la posibilidad de dar un duro golpe e ir a por Rick, quien fue el generador de todo ese dolor que había atravesado durante sus años de encierro.

No importaba cuánto dolor pensara en infringir a este mafioso, todo el daño que le había generado, nunca desaparecería del interior de Erik. Todo lo que había tenido que afrontar, los momentos cruciales donde su vida estuvo en

riesgo, era algo que tenía que retribuirle a través de una sola sensación, la desesperación.

Después de haberse alejado lo suficiente de aquella prisión de máxima seguridad y llegar directamente al lugar indicado por Brad, finalmente había podido dormir en una cama limpia y cómoda, hospedándose en un hotel en el cual encontraría absolutamente todos los recursos necesarios para sobrevivir algunos días. El dinero en efectivo era crucial, ya que, no podía utilizar ningún tipo de dispositivos o mecanismos electrónicos, ya que, con mucha facilidad podría ser rastreado.

Debía hacerles sentir como si se hubiese desvanecido, y su ausencia de las calles y la absoluta desaparición durante 15 días, despistaría por completo a las autoridades. Las alarmas se habían activado en todo el país, dando detalles minuciosos acerca de alguien llamado Erik Dawson, quien había escapado de la prisión, pero todos los registros, justo en el momento en que el chico había emprendido este viaje, habían sido eliminados. Brad había hecho su último trabajo vinculado a este problema, ya que, se había preocupado por eliminar cada uno de los registros vinculados a Erik, quien debía abandonar esta identidad y convertirse en alguien completamente nuevo.

Solía usar el nombre de Chris Owens, pero esto de alguna u otra forma lo hacía sentir incómodo. En su interior seguía siendo Erik, y lucharía por llegar hasta el día en que pudiese recuperar su vida anterior y no continuar escondiéndose como si él hubiese sido quien había cometido el error. La principal equivocación que había cometido en su vida había sido confiar en el hombre equivocado, ya que, este se había dedicado única y exclusivamente a utilizarlo como carne de cañón en una situación realmente peligrosa.

Sabía perfectamente que debía cobrar venganza en algún momento, así que, se dedicó a revisar toda la información que había sido proporcionada por su hermano Brad. Este había sido de gran utilidad en medio de la recolección de estos datos, ya que, al acceder a todos los registros que habían vinculado a Rick con el pago de evidencia, Erik supo perfectamente que era momento de hacerle pagar todo el daño que le había hecho.

Esto había generado una ira incontenible, llevando al chico a utilizar todos sus contactos y sus conocimientos para regresarle toda la desesperación que había llevado a su vida. Secuestrar a Diana parecía ser una idea completamente absurda en un comienzo, pero era precisamente este tipo de dolor, este tipo de

desesperación la que estaba buscando generar. Un hombre que amaba tan profundamente a su hija, colapsaría con mucha facilidad al saber que esta había desaparecido.

También, le daría la posibilidad a Erik de poder estar cerca de ella, algo con lo que había fantaseado en tantas oportunidades que se había convertido prácticamente en una obsesión. Le gustaba mucho el aspecto físico de Diana, y su personalidad era simplemente increíble. Lo hacía sonreír, disfrutaba de su compañía, así que, era momento de dar pie a un plan que era completamente suicida, pero que, si resultaba, posiblemente le haría experimentar una lección completamente nueva para el jefe de la mafia más poderosa del país.

Cuando los registros desaparecieron, Erik se convirtió prácticamente en un fantasma, alguien que era perseguido con intensidad tremenda por las autoridades, pero que no dejaba ningún tipo de pista o ellas. Su nueva personalidad, era un hombre completamente distinto, se había quitado la barba y se había rapado la cabeza, utilizando esta identidad y cambiando por completo su manera de vestir. La forma irreverente que solía utilizar para su vestimenta, había cambiado por completo, asumiendo un aspecto completamente sofisticado, caracterizado por el traje, la corbata, y un reloj de miles de dólares.

Aparentemente, un nuevo empresario había llegado a la ciudad, y desplazándose de manera bastante misteriosa, había logrado acceder a una gran cantidad de información, sin ser percibido o vinculado con este simple chico que trabajaba para la mafia. Había experimentado un cambio tremendo, y ahora, más seguro de sí mismo y con recursos de poder para poder dar un golpe fuerte a Rick, simplemente era cuestión de tiempo y paciencia para poder ejecutar un plan que no tenía forma de fallar.

En ocasiones, la impaciencia se adueñaba de él, ya que, quería ejecutar sus planes lo más pronto posible, y así, poder ver a la cara a Rick cuando implorara por saber dónde se encontraba Diana. Su plan fue desarrollado minuciosamente, cuidando cada detalle, mientras todas las luces de la ciudad permanecían apagadas, en la habitación de Erik, continuaba el foco de luz amarilla encendido, como indicativo de que el hombre no descansaba ni un minuto hasta poder conseguir su objetivo.

Había realmente dos motivaciones simultáneas que se desarrollaban en medio de una situación como esta. La principal estaba potenciada por un sentimiento

de venganza que estaba alimentando por toda la frustración y el dolor que había tenido que afrontar en todo este proceso de encierro. Había sido sembrado en la cárcel más peligrosa del país, por lo que, siempre estuvo al borde del peligro y enfrentando una muerte segura que no llegó simplemente por el hecho de la aparición fortuita de su hermano.

Aún contaba con muchas ganas de seguir viviendo, por lo que, el miedo en ocasiones, lo hacía dudar de sus capacidades. Necesitaba ver a Rick completamente hundido en la desesperación, consumido por el dolor y la incertidumbre, mientras que, su organización sufriría las consecuencias de esa inestabilidad mental, lo que mataría dos pájaros de un solo tiro. Otra de las principales motivaciones que llevaba a Erik a meterse en este grave problema era el hecho de poder conseguir algo de atención por parte de Diana.

Esta, seguramente estaría completamente aterrada en medio de una situación de secuestro, pero lo que había surgido entre ellos durante aquel encuentro único, era completamente transparente y genuino, por lo que, la chica sabía perfectamente que no se trataba de una intención de este hombre por hacerle daño. Era una situación arriesgada que podría generar exactamente el efecto contrario del que esperaba Erik, quien es un hombre absolutamente distinto al que una vez se encontró con Diana.

Este joven curioso, inseguro e inexperto, se ha transformado en un hombre completamente cegado por la violencia, quien ha tenido que lidiar con los criminales más peligrosos y déspotas que han sido encerrados en esta cárcel para no ver la luz nunca más. Ser tratado como un criminal de alto estándar, había sido completamente humillante para Erik, quien ahora ha salido de la cárcel decidido únicamente a recuperar lo que le ha sido quitado, principalmente, el tiempo.

El hecho curioso de toda esta situación es que Diana parecía haber quedado atrapada en el tiempo desde el momento en que había ocurrido aquel primer encuentro. Había iniciado una relación con un joven chico de la universidad, pero este, no había llenado las expectativas de la joven. Aquella conectividad que había experimentado con Erik, después de unos meses relación con este joven Peter, no había ni siquiera llegado a el 10%.

La única razón por la cual Rick había permitido que iniciara esta relación es por el hecho de que era el hijo de un importante socio de sus negocios, algo que permitiría que se generaran algunas alianzas en la familia como si se

tratara de tiempos medievales son de dos reinos que se funcionaban con un matrimonio del príncipe y la princesa. No había mucho interés entre ellos, simplemente la necesidad de complacer los deseos de sus padres, ya que, parecían estar ellos mucho más entusiasmados en la idea del matrimonio que ellos mismos.

Había pensado en muchas cosas para su futuro, pero si realmente se materializaba este matrimonio, debía ir pensando en olvidarse de absolutamente todos estos planes. Inevitablemente destruirían su futuro, obligándola a hacer la esposa de un hombre que no le importaba en lo absoluto su vida o su felicidad. Este noviazgo, que aún se encontraba en etapa experimental, tenía como único objetivo hacer crecer los tentáculos de alcance de Rick, por lo que, si Erik aparece en el momento adecuado, posiblemente logre dismantelar esta sociedad, llevando a Rick a estar en una situación comprometida con sus principales y más peligrosos socios.

Ha vigilado, observado, analizado de cerca todo lo que gira en torno a Diana, haciendo anotaciones y registro de absolutamente todo lo que hace y viene haciendo desde hace meses. Esto le permitirá tener un registro de su actividad, incrementando las posibilidades ejecutar un plan a prueba de fallas, el cual le permita acceder a ella en el momento menos esperado. Después de haber cursado estudios de ciencias biológicas en la universidad más importante del país, estaba a punto de finalmente recibir su título universitario.

Uno de los días más esperados por Diana, quien finalmente sentía que estaba obteniendo algo producto de su propio esfuerzo. Acostumbrada a tenerlo absolutamente todo a la mano y con sólo desearlo, finalmente, este título universitario representaba parte de sus capacidades como ser humano. Rick se había dedicado a convertir a la chica prácticamente en una completa inútil, la cual simplemente disfrutaba de sus lujos y comodidades, y al único lugar a donde solía salir de manera libre era a la universidad.

La autonomía de esta casa de estudios, no permitía la presencia del guardaespaldas o custodios, por lo que, era el único momento donde la chica podía ser ella misma. Cierta día, mientras caminaba directamente hacia el edificio principal, había chocado con un hombre, alguien que había generado que derramara su taza de café sobre su ropa. Este, ni siquiera se había disculpado, simplemente había hecho algo repentino que había despertado la ira de Diana.

— ¡Eres un maleducado! ¿Acaso no puedes pedir disculpas? ¡Salvaje! —
Gritó a la chica

Aquel hombre de traje ni siquiera se había inundado, simplemente había continuado su camino, mientras la mirada curiosa de Diana continuaba siguiéndolo. Erik, se había arriesgado a introducirse a esta casa de estudios, chocando con la chica simplemente para colocar en su ropa un pequeño sensor rastreador, el cual permitiría conocer la posición exacta de la chica durante todo aquel día.

De esta forma, había comenzado a rastrearla de múltiples maneras, vigilándola, siguiéndola, monitoreando sus llamadas y ubicando su posición geográfica a través de un sistema digital. Mientras las autoridades continuaban buscando incansablemente a un prófugo llamado Erik, con unas características muy específicas, este joven llamado Chris Owens podría desplazarse por la ciudad sin tener ningún tipo de temor a ser atrapado.

Había confiado plenamente en el trabajo realizado por su hermano, quien había desaparecido por completo cualquier registro vinculado con la existencia del prófugo. Pero la noticia de la fuga, llegaría rápidamente a oídos de Rick, quien sentía cierto temor ante la posibilidad de una venganza por parte del molesto joven. Había mantenido El hermetismo absoluto en torno a la información vinculada a este suceso, por lo que, simplemente le tocaba esperar a que apareciera en busca de venganza de una manera completamente absurda y acabaría con él.

Pero Rick estaba cometiendo un grave error, ya que, estaba subestimando a un enemigo que podría ser mucho más grande de lo que imaginaba. No se trataba de sólo un chico molesto intentando demostrar su superioridad, era alguien calculador, meticulado, y cuya maldad se había incrementado gracias a la propia participación de Rick en medio de esta situación. Ni siquiera se atrevería a abrir la boca para tratar de inculpar a estos grandes tiburones del mundo de la mafia.

No darían crédito sus palabras debido a sus antecedentes, pero a pesar de que no podía hacer demasiado para tratar de ganar algo de justicia, al menos tenía en su mente la posibilidad de castigar al principal responsable de todo lo que había pasado. Había confiado en Rick, lo había admirado durante mucho tiempo, pero este se había convertido en el peor traidor de la historia de Erik. Tan sólo pensar en un secuestro a esta chica, erizaba la piel de Erik, ya que, no

sabía realmente a qué nivel de violencia se enfrentaría durante su intento.

Con la intención de reducir significativamente la amenaza, debía hacerlo en medio de una situación en la cual pudiese tener algo de ventaja. La presencia de inocentes y personas que pudiesen evidenciar lo que giraba en torno a Diana, era una ventaja que podría utilizar este chico. Quizá sería un duro golpe convertir en uno de los días más especiales de Diana en uno de los más nefastos, pero no tenía demasiadas opciones, así que, utilizar el día de la graduación, sería perfecto para poder acceder a ella.

Cuando esta idea llegó a su mente, la había trabajado de una manera minuciosa, como el tallador al mármol, por lo que, cuando finalmente estructura su plan, simplemente era momento de esperar para ejecutar.

IV

— Hola, ¿en qué puedo ayudarte? — Dijo un hombre de unos 35 años sentado en una sala de espera.

Erik caminaba hacia él con mucha paciencia, mientras sonreía, algo que dejó completamente intimidado a este hombre. Su mirada era directamente hacia sus ojos, y al no pronunciar una sola palabra, lo dejó muy preocupado. Se sentó justo frente a él y tomó el diario que se encontraba sobre la mesa.

— ¿Buscas a alguien en particular? Hoy es la graduación, quizá a quien buscas esté en otro lugar.

— Eres el encargado de entregar los títulos algunos de los estudiantes, ¿cierto? ¿Eres el profesor Michael D. Welch?

— Sí, soy yo. ¿Te conozco de alguna parte? ¿Fuiste mi alumno en algún momento?

— Lamento tener que hacer esto, pero hay asuntos que debo atender. — Dijo Erik antes de rociar un spray en el rostro de aquel hombre, el cual lo hizo quedar inconsciente de manera instantánea.

Tomó el cuerpo de aquel hombre y lo introdujo en lo que parecía ser una sala de aseo. Colocó el seguro de la puerta y lo dejó encerrado allí, para evitar cualquier inconveniente. El plan había dado inicio, y Erik se desplazaba entre la muchedumbre, sabiendo que aquel día de graduación, podría tener contacto directo con la chica sólo si usurpaba el espacio de alguno de los miembros del podio, quienes entregarían los títulos a cada uno de los graduandos.

Toma los implementos del profesor, se los colocó y se preparó para una de las pruebas más difíciles que tenía que afrontar. Estaba usurpando la identidad de un hombre, y aunque no lo había asesinado, seguramente estarían buscándolos de forma intensa. Su aspecto era algo que jugaba a su favor, ya que, no podrían reconocerlo con facilidad. La barba que solía llevar en el pasado, le permitía tener un escudo facial, el cual, al ser afectado, finalmente podría tener algo de libertad de desplazarse por las calles.

El lugar está repleto de estudiantes y familiares, quienes caminan por el campus tomando supuesto correspondiente, en medio de un acto que planea convertirse en un recuerdo inolvidable para cada uno de los asistentes.

Aunque esta era la intención desde un inicio, Erik se encargará de convertir este acto en algo Inolvidable, pero no precisamente por su importancia, sino por el hecho de que está apunto de construir una situación realmente caótica con la intención de secuestrar a Diana.

— No nos conocemos. ¿No debería ser el profesor Michael quien esté aquí?

— Dijo una mujer ubicada justo al lado de Erik.

— Hubo cambios de último momento. Hagamos esto rápido y no interfieras.

— Respondió el hombre.

Ante la respuesta grosera e intensa de Erik, aquella mujer se sintió realmente intimidada y bajó la mirada instantáneamente, ya que, no quería interferir en lo que fuese que estaba ocurriendo. Su actitud le pareció sospechosa, pero ante la fuerte vigilancia que había mantenido Erik en todo momento, aquella mujer había sido incapaz de notificar nada a absolutamente nadie. Lo único que evidenciaba su percepción de que algo extraño estaba ocurriendo, era su rostro, el cual irradiaba un miedo incontrolable.

Sabía perfectamente que algo muy extraño estaba ocurriendo, por lo que, era su responsabilidad notificar a las autoridades de lo que estaba pasando.

— No hagas nada absurdo de lo que puedas arrepentirte después. Tus manos tiemblan como gelatina, trata de calmarte. — Susurró Erik con una sonrisa completamente falsa al oído de aquella mujer.

Cuando finalmente, el orador del lugar mencionó el nombre de Diana, el corazón de Erik saltó, ya que, sabía que era momento de prepararse y llevar a cabo el plan.

— ¡Yo me encargaré de esta medalla! — Dijo Erik.

La mujer simplemente asintió con la cabeza, ya que, no tenía la menor idea de cuáles eran las intenciones de este sujeto para con esta chica. Diana, completamente emocionada y con un rostro sonriente, camino directamente el podio, mientras todos observaba con admiración el desplazamiento de la chica. Erik estaba completamente estupefacto ante la belleza de esta joven, la cual tenía completamente cerca frente a él una vez más.

La chica estuvo parada allí un par de segundos esperando la entrega de su título universitario y la imposición de la medalla, pero Erik parecía estar congelado. Al encontrarse nuevamente frente a esta hermosa chica, recordó la

primera vez que la había visto, y tuvo un viaje en el tiempo, dónde estaba completamente perdido por ella. El enfoque que había mantenido durante los últimos días, había comenzado a peligrar, ya que, Diana lo desestabilizaba totalmente.

Ella había quedado también bastante afectada por la primera vez que lo había visto, pudo reconocerlo, pero dudó, así que, pensó que simplemente se trataba de una confusión.

— Felicitaciones, Diana. Ya eres una profesional en el mundo de la biología.
— Dijo Erik mientras colocaba la medalla.

La confusión se despejó precisamente en ese instante, ya que, podría dudar acerca de su rostro, pero aquella voz era inconfundible. Las pocas palabras que, bien tenido la posibilidad de intercambiar, habían quedado incrustadas en la cabeza de Diana, por lo que, la voz de Erik permanecía viva en su cabeza. Ante el miedo que había experimentado la chica, trato de voltear, pero fue limitada instantáneamente por Erik.

— No hagas absolutamente nada. He venido por ti y no hay marcha atrás con lo que estoy dispuesto a hacer. — Dijo el joven mientras colocaba la medalla en la joven y la acomodaba fingiendo ganar algo de tiempo.

Acto seguido, una gran detonación se llevó a cabo en el estacionamiento, donde una gran cantidad de coches se encontraban aparcados. Dos de ellos explotaron de manera brutal, estremeciendo todo el lugar, mientras todos los presentes se tiraban al suelo y algunos otros corrían despavoridos buscando ponerse a salvo. Todos los hombres de Rick, quien se encontraba en la parte de atrás, corrieron a buscar a la chica, pero Erik, en un movimiento rápido, la tomó y saltó hacia la parte posterior de aquel podio.

Allí había estacionado su motocicleta, lo que le permitiría huir con una ventaja considerable.

— Busquen a Diana y tráiganla inmediatamente. — Dijo Rick en medio de la confusión.

Nadie había visto con claridad qué era lo que había ocurrido y las razones del por qué estaba pasando todo esto, pero lo que sí estamos seguros es que se trataba de un ataque con un objetivo en especial. El corazón del Rick palpitaba con mucha intensidad ante la gran cantidad de miedo que experimentaba, ya que, ni siquiera temía por su propia vida, sólo pensaba en la posibilidad de

que alguien pudiese hacerle daño a Diana y esto lo mataría.

Con la explosión, la confusión que se generó fue completamente masiva, todos corrían en todas direcciones en interrumpían el desplazamiento de los hombres de Rick, quien tardaron un poco en llegar al podio. Al no poder encontrar a la chica, y no saber si esta se encontraba bien, trataron de comunicarse con ella, pero al momento de marcar su número telefónico, escucharon a unos pocos metros el sonido del móvil tendido en el suelo.

— Jefe, no hemos encontrado un solo rastro de Diana, parece que se ha ocultado en algún lugar y su teléfono móvil cayó al suelo.

— Tienen que encontrarla, muévanse. — Gritó el mafioso mientras sujetaba a uno de ellos por su chaqueta y lo empujaba hacia la búsqueda de su hija.

Este hombre, estaba experimentando en carne propia todo el dolor que en alguna oportunidad había generado a otras personas. Se había encargado de secuestrar, matar y extorsionar a una gran cantidad de inocentes, todo con el fin de conseguir sus objetivos. Estaba acostumbrado a la manipulación y a obtener lo que quería, por lo que, al verse inmerso en una situación como esta, parece haber perdido completamente el control.

Esa sensación de que era intocable y completamente inalcanzable había desaparecido por completo, convirtiéndolo en sólo un hombre común y vulnerable, que sólo te envié por el bienestar de su hija. Rick corría por todas partes gritando el nombre de Diana, pero esta no volvió a aparecer en la escena. En el momento en que Erik se marchó de aquel lugar llevando a Diana en su motocicleta, supo que había tenido éxito, ya que, aunque fuese poco o mucho, a ver desestabilizado a Rick ya era una victoria.

Luego de la explosión, nadie había logrado definir lo que había ocurrido realmente con Diana, quien viaja en la motocicleta del chico, aferrándose a él para no caer. La velocidad estrepitosa a la que se desplaza es realmente intimidante, y aunque no sabe realmente adónde van y por qué estás haciendo esto, sabe perfectamente que está frente a un hombre que en algún momento le demostró que era de confianza.

Todo está absolutamente calculado y planificado, Erik no puede permitirse improvisar en medio de una situación como esta, ya que, cualquier duda o error, lo llevará directamente a la muerte. Todo el esfuerzo generado por su hermano Brad y el trabajo que ha venido realizando para lograr desestabilizar

a Rick será completamente en vano.

Existe una posibilidad de que absolutamente todo sea en vano, ya que, el brazo poderoso de Rick está hecho del peor andamiaje de criminales jamás imaginado, pero Erik tiene una ventaja significativa sobre él, ya que, tiene al elemento más importante de su vida. El mafioso no podría arriesgarse a comprometer la vida de su chica simplemente por el hecho de demostrar cuán poderoso es. Simplemente debe jugar al ritmo que establezca su enemigo, ya que, tras algunas horas de desaparición absoluta de Diana, es absolutamente claro que se trata de un plan edificado por algún enemigo.

Sólo hay unos pocos responsables que pueden estar detrás de todo esto, y el primer nombre que llega a la cabeza de Rick medio de este caos es el de Erik. Parece muy poco probable que un cerdo insignificante como este, ha llegado a convertirse en un nivel de amenaza como el que ha logrado. Pero sabe que no debe subestimar en lo absoluto el nivel de peligro de cualquiera de los hombres que ha trabajado para él en algún momento, ya que, estos están absolutamente capacitados para llevar el caos a cualquier lugar.

Erik se había convertido en una esponja, habían absorbido todo el conocimiento posible de los hombres que habían entrenado junto a él, por lo que, es momento de pagar las consecuencias de toda la maldad que había logrado introducir en el corazón de Erik. Cuando este había conducido directamente hacia el centro de la ciudad, otros pensarían que se habría ocultado en otra ciudad o se iría a las afueras, pero no, este chico, intentaba confundir a su contrincante, sabía que, permaneciendo dentro de los límites de control, lograría crear una confusión absoluta, y nadie podría alcanzarlo en los siguientes días.

Cuando la motocicleta se detuvo, Diana aprovechó para bajar del vehículo de dos ruedas y corrió tan fuerte como pudo. Erik, simplemente dejó que esta escapara hacia la carretera, pero sin dudarle, con algún poco de dolor, dispara un dardo tranquilizante desde la distancia, algo que alcanzó su pantorrilla. La chica cayó al suelo sólo unos segundos después, quedando completamente inconsciente, lo que le permitió a Erik llevarla hasta la habitación de un pequeño departamento que había alquilado para permanecer allí oculto durante algunos días.

Diana está bajo su poder, y se encargaría de cuidarlas tanto tiempo como fuese posible, pero era momento de comenzar el proceso de tortura hacia Rick,

quien era el verdadero objetivo a castigar en medio de todo esto. Diana no tenía la culpa de haber nacido en medio de una situación como esta, ya que, simplemente era la hija de un criminal que había edificado su imperio en torno a la inocencia y credulidad de la sociedad.

V

— ¡Ustedes eran absolutamente responsables de todo lo que pudiese pasarle a Diana, no me vengan con estupideces! — Exclamó Rick mientras se encontraba en un ataque de ira.

— Hicimos lo que pudimos, pero no podíamos estar en el podio justo enfrente de ella. Ninguno de nosotros esperaba que ocurriera algo como lo que pasó en ese lugar.

Dijo una de las pocas mujeres que trabajaba para Rick. Quien se sentía realmente frustrada de las fuertes críticas que estaba llevando su jefe en su contra.

— Lamento tener que hacer esto. Pero si no pueden hacer un trabajo bien hecho para mí, son unos inútiles. — Dijo Rick antes de desenfundar Su arma.

Estaba realmente perturbado ante la desaparición de Diana, algo que lo dejaba completamente desconcertado y lo sacaba de su centro de equilibrio. No podía pensar con calidad, y mucho menos tomar muy buenas decisiones, ya que, tras desenfundar su pistola, la había apuntado directamente a la cabeza de aquella mujer que había refutado sus instrucciones.

Disparó un par de veces, matándola instantáneamente, y cuando uno de aquellos hombres intentó intervenir, también recibió un disparo en el pecho. Rick había perdido por completo el control, y todos aquellos que los rodeaban estaban a punto de conocer la verdadera faceta de este sujeto.

— Hay alguien que se ha atrevido a rebasar los límites establecidos. Es una casualidad muy conveniente que todo esto haya coincidido con el escape de la cárcel de Erik. Estoy seguro de que ese malnacido está detrás de todo esto. Encuéntralo.

En aquella habitación quedaron un par de hombres que también acompañaban a Mike, quien había escuchado en silencio las instrucciones proporcionadas por su jefe.

Al ser uno de los sujetos de mayor confianza del mafioso, sabía perfectamente que venía una tormenta realmente peligrosa que posiblemente podría acabar con la vida de todos aquellos que se convirtiera en una especie de obstáculo.

Nadie nunca antes había despertado la furia tan intensa de Erik, por lo que, era un choque de poderes, ya que, ambos habían entrado a una dinámica donde se había puesto a prueba la capacidad de alcance y devastación que cada uno podía ejecutar. Por su parte, Erik había actuado de una manera completamente fría y calculadora, había seleccionado a su víctima, le había estudiado y se había convertido en su sombra para poder llevar a cabo esta captura.

Por su parte, Rick convertiría en la ciudad en un completo infierno hasta el momento de encontrar a su hija, no podía darle la oportunidad a su enemigo de seguir avanzando, por lo que, siendo necesario quemar hasta la última silla de la ciudad, lo haría sin ningún inconveniente. Un hecho importante que había acontecido en medio de esta situación es que Mike parecía haber despertado finalmente acerca de quién era realmente su jefe.

Había tenido algunas dudas acerca de la cordura de este hombre, pero ante tal comportamiento y el asesinato de dos de sus mejores hombres frente a sus ojos, le había confirmado finalmente que realmente este hombre estaba en una posición completamente inestable emocionalmente.

No se atrevía a decir absolutamente nada o cuestionar a alguna de sus órdenes, ya que esto, podría traducirse directamente como su muerte. Para evitar que el daño sea masivo, Mike deberá convertirse en una pieza importante en el proceso de construcción de un plan que permita quitarle todo el poder que has logrado cosechar Rick. Es un hombre de difícil acceso, quien se ha dedicado absolutamente toda su vida a poder a hacer contactos y acumular una gran cantidad de poder que lo convierte en un hombre temible e intocable.

Pero ninguna roca es irrompible, siempre hay un punto débil que puede hacer colapsar a cualquiera. Por su parte, Erik había logrado debilitar significativamente la defensa del mafioso, quitándole lo máspreciado, lo más valioso, lo que no podía comprar con el dinero y lo que no podía obtener con una simple orden. El hecho de haberse alojado en el centro de la ciudad, le daba cierta ventaja a la inteligencia estratega de Erik, ya que, Rick se había dirigido directamente al centro de la ciudad, ya que, si la chica viaja por tierra, posiblemente interceptarían a cualquiera de los involucrados.

El mafioso tenía completa seguridad de que posiblemente tortura tía a su hija, la castigarían para hacerle pagar de alguna agua transforma el daño que en algún momento había hecho él. Pero estaba completamente alejado de la realidad, ya que, la chica había caído en las manos correctas. Había vivido

toda su vida encerrada, aislada del mundo y protegida como si se tratara de una piedra preciosa invaluable.

No había tenido una niñez normal, su adolescencia había sido completamente limitada, y lo que había encontrado en el amor, simplemente era similar a una imposición de su padre para conveniencia propia. A pesar de que había actuado de una manera completamente errada, Erik se había convertido en la posibilidad de huir de esa vida desastrosa que su padre había construido para ella.

Si este hombre no hubiese llegado a tiempo, posiblemente en un par de meses estaría caminando al altar para contraer matrimonio con el hijo de este socio de Rick, quien no la amaba, le importaba muy poco y simplemente estaba cediendo a aquella asociación simplemente por interés. La vida se estaba tornando realmente complicada para un hombre poderoso, que no podía solventar la situación con simplemente levantar el teléfono y llamar a alguno de sus buenos contactos.

Tanto los criminales más poderosos de la ciudad, como los policías más destacados, se habían movilizado para recuperar a la chica, pero de esta, no se tenía ningún rastro hasta el momento. Parecía como si se lo hubiese tragado la tierra, lo que era equivalente a un trabajo completamente preciso por parte de Erik. Se habían alojado en un pequeño departamento ubicado en el centro de la ciudad, donde tendrían acceso a una gran cantidad de insumos y recursos, lo que les permitiría estar completamente cerrados durante algunos días sin la necesidad de salir. No podían estar aislados durante mucho tiempo, ya que, la chica tarde o temprano comenzaría a desesperarse.

Había que esperar que la marea se calmara, ya que, realmente había alborotado un avispero completamente hostil y devastador. Pero Diana entendió que Erik no era una amenaza, una noche mientras este hombre descansaba, la chica había salido de la cama, caminando descalza directamente a la puerta. Había intentado escapar, y cuando intento abrir la puerta, vio que esta no estaba bloqueada. Automáticamente, pudo razonar como la intención de este hombre demostrarle que no era su interés mantener la cautiva, sino que, era una forma de hacerle pagar a Rick el hecho de haberlo traicionado.

Habían tenido algunas conversaciones en las cuales este sujeto había revelado algunos de los elementos que lo han hecho tomar aquella decisión. Para Diana

no era motivo de orgullo ser parte de una venganza, pero entendía perfectamente que su padre había cometido graves errores. Su intención no era convertirse en un obstáculo para los planes de Erik, pero tampoco permitiría que este chico hiciera daño a su padre.

A pesar de todo, lo amaba, y no quería verlo morir, aunque sabía perfectamente que esta opción posiblemente sería la más indicada, Rick no abandonaría supuesto con facilidad. Había compartido un tiempo importante en el departamento, y aunque Erik guardaba silencio con mucha frecuencia, la chica no dejaba de hablar intentando mantener conversaciones con él. Nunca había tenido la posibilidad de compartir tanto tiempo con alguien, ya que, siempre se mantenía aislada y rodeada de una gran cantidad de guardaespaldas.

Erik se había convertido en esa oportunidad de explorar el mundo, conocer absolutamente todo lo que pudiese contarle, y aunque eran condiciones realmente difíciles, había sido más que un simple secuestrador. Las cosas no habían cambiado demasiado desde el momento en que había sido secuestrada. Había vivido toda su vida en cautiverio, bajo la sombra de su padre, limitada, sintiendo miedo y una gran cantidad de compromiso de no fallarle a Rick.

Ahora, bajo el poder de Erik, se siente aún más libre a pesar del encierro, ya que, puede comportarse como quiere, ser ella misma sin tener que aparentar absolutamente nada. Al conocer que aquella habitación estaba completamente desbloqueada, se generó una confianza muchísimo más fuerte entre ella y el ex presidiario, quien había contado cada detalle de las cosas que había tenido que afrontar en la cárcel gracias a la influencia que su padre había ejercido sobre las autoridades.

Esto le había parecido completamente absurdo, pero eran tan escalofriantes las historias, que la chica no tuvo más remedio que comenzar a creer cada una de las palabras que mencionaba Erik.

No había sido algo de lo que se sintiera orgulloso, pero sabía perfectamente que esto había servido para encontrar ese profesional que vivía dentro de sí mismo, lo que yo había llevado a elaborar uno de los planes más precisos que jamás hubiese pensado.

Era una forma de encierro, pero al estar cerca de Erik, siente que está siendo complementada por alguien. Su padre, se había encargado de crear una jaula de oro en su entorno, y esto, no había forma de que le hiciera sentir feliz por

satisfecha. Siente miedo acerca de las consecuencias que puede haber por parte de Rick, quien seguramente utilizará todo el brazo potente de su organización criminal para recuperarla. El simple hecho de pensar en que Erik puede ser asesinado por su padre, se convierte en algo que la perturba enormemente.

Quisiera que todo fuese realmente normal, que la situación se estabilizara, pero sabe que de eso no hay probabilidades muy significativas. El mundo criminal siempre estaba acostumbrado a duelos y guerras, y Erik ha iniciado una de las peores contiendas que alguien hubiese imaginado. Lo que necesitaba era darle una lección a Rick, pero había despertado el lado más oscuro de este sujeto ante su necesidad de darle una lección, había perdido por completo su enfoque en obtener una vida normal.

Le habían arrebatado años preciados de su juventud, algo que no recuperaría con facilidad. Ahora, con una gran cantidad de poder entre sus manos, simplemente puede pensar en el hecho de llevar a Rick directamente hacia el suelo y hacer que se arrastre pidiendo piedad para su hija. Necesitaba hacerle creer que la chica estaba atravesando por un periodo realmente traumático, no que estaba en una especie de vacaciones disfrutando de la compañía de un hombre que se preocupa por ella y le proporcionaba los cuidados necesarios.

Mientras la chica estaba siendo parte de una gran confusión en su cabeza debido a la forma en que la trataba Erik, por su parte, había otros puntos moviéndose para tratar de estabilizar la situación vinculada a Rick. Mike una vez más actuaría en su contra, y cada vez que un pensamiento de estos pasaba por su cabeza, sentía mucho más temor. Había ojos en todas partes, las paredes escuchaban, y cualquier traición debía pagarse con la propia vida.

Era un hombre que había dedicado toda su vida a la construcción de una de las organizaciones criminales más poderosas, pero ahora, simplemente está viendo como Rick había perdido por completo el enfoque. Ya no se trataba de transacciones que involucraban grandes cantidades de dinero, todo se trata de asesinatos, muerte, torturas, y este, a pesar de que era un criminal también de alta talla, no estaba de acuerdo con esto. No puede proporcionarle confianza absoluta a un hombre que puede traicionar a cualquiera con tanta facilidad.

Ni siquiera el mismo tiene la garantía de que está protegido, ya que, bastará con una sospecha por parte de Rick para encajar una bala en su frente. Esto, lo ha llevado a buscar las pruebas suficientes para que la ley se encargue en el

futuro, y aunque saben, que tendrá que estructurar un plano bastante pesado, se toma el tiempo y actuar con cuidado para no cometer un error. Contactar nuevamente habrá, el hermano de Erik, había sido muy miento realmente en medio de la monitorización tan fuerte, ya que, si lograba rastrear a alguien importante para Erik, posiblemente jugarían Las mismas cartas que en el acosado joven.

La necesidad de Mike de poder acceder a toda la información posible que pueda comprometer a Rick, forma parte de su plan, ya que, debe arriesgarse, establecer algunos elementos que le garanticen la seguridad propia y le provea de una ventaja sobre su jefe. Se ha convertido todo en una balanza imparables, y cualquiera que considere que puede detenerlo y se atravesase en el medio, lo único que puede conseguir es ser aplastado de manera inmediata.

El proceso de adaptación para este estilo de vida no ha sido complicado para Diana, quien se siente segura a lado de Erik. Es un hombre con una personalidad completamente particular, pero prefiere estar junto a él que en su jaula dorada. Tiene algunas pesadillas acerca del momento en que posiblemente lleguen por ella y asesinen a Erik, algo que la hace despertar de manera exaltada durante las noches.

Erik no sólo se había convertido en su protector, también se había dedicado a preocuparse enormemente por el bienestar de Diana, quien se alimentaba con poca frecuencia. Los nervios que experimentaba ante la cercanía de una posible situación de peligro, la hacían estar realmente estresada, algo que de alguna u otra forma también afectaban a Erik. La gestación de un plan desde dos ángulos diferentes en contra de Rick, le da la posibilidad de incrementar sus oportunidades, aunque no sabe nada absolutamente de su hermano, quien ha comenzado a trabajar de manera simultánea para obtener toda la información del gran mafioso.

Todas las pruebas que habían sido generadas en contra de Erik, habían sido eliminadas del sistema, por lo que, las habilidades de Brad servirían para poder construir nueva evidencia en contra de Rick. Es un hombre fácil de inculpar, pero con una inestabilidad emocional que lo convierte en un peligro realmente significativo para cualquiera. Erik no siente miedo al imaginar las consecuencias de sus acciones, pero si temes por lo que pueda pasarle a Diana si las cosas se salen de control.

Un hombre con tal nivel de potencia bélica como Rick, posiblemente no me

dirá sus acciones al momento de recuperarla. Durante múltiples noches, Erik acudía rápidamente en medio de las pesadillas de la chica, quien despertaba completamente sudada al imaginar que este hombre era asesinado. Siempre había mantenido la confidencialidad con respecto a estos sueños, pero no sería sino hasta aquella noche en que la que le contaría todo acerca de estas pesadillas cuando Erik entendería que esta chica realmente se interesaba en él.

Esto abrió una nueva serie de dudas en Erik, ya que, su interés no había sido seducirla o conquistarla, pero todo había aflorado de manera natural tras un secuestro planificado minuciosamente.

VI

Muchas de las noches de Diana habían transcurrido en silencio absoluto, encendía el foco luz de su habitación para simplemente observar la luz de manera continua hasta que sentía que ya no podía contener la mirada y pestañeaba continuas veces, algo que se había convertido en su principal entretenimiento. Se aburría de estar encerrada, y se evitaba molestar a Erik durante sus jornadas de meditación y entrenamiento, ya que, constantemente se mantenía activo, ya que, sabía que en cualquier momento llegaría el momento de enfrentar al enemigo.

Diana había aprovechado la oportunidad de múltiples ocasiones para disfrutar de la anatomía de este sujeto, quien entrenaba en la terraza de aquel departamento, terminando sus entrenamientos completamente empapado en sudor. En más de una ocasión, había cometido la imprudencia de interrumpirlo, y aunque Erik no solía contestar de manera errática, si podía ver que interrumpía su nivel de concentración.

Este era un hombre muy disciplinado que había adquirido una gran cantidad de conocimientos en artes marciales, manejo de armas y arte de guerra, por lo que era una máquina de matar, pero para la chica no representaba ningún peligro. Diana había comenzado a interesarse cada vez más físicamente en Erik, ya que, al verlo casi desnudo durante sus entrenamientos, se convertía en un atractivo realmente destacado para ella.

No había forma de que pudiese despegar la mirada del cuerpo de este sujeto mientras lo veía entrenar, por lo que, cuando estos momentos llegaban, prefería mantenerse encerrada durante periodos largos, así no caer en la tentación de lo que sus ojos querían ver. El atractivo de este hombre es realmente desarrollado, con pectorales hechos de roca, los cuales ha venido entrenando de manera continua durante años. Sus bíceps son de tamaño significativo, con un abdomen delgado y una cintura estrecha, definiendo cada uno de sus músculos.

Las veces que Diana se ha atrevido a observar a este hombre, ha evidenciado la gran cantidad de sudor que lubrica su piel, lo que lo hace ver mucho más ardiente. El brillo sobre la superficie de su espalda, se convierte en una tentación para Diana, que los observa de manera continua, sintiéndose

realmente atraída por Erik. Es una situación complicada, donde ambos corren peligro. Sus vidas han entrado en un abismo donde ninguno de los dos puede garantizar que saldrá con bien.

Erik ha hecho todo lo posible por mantener a Diana fuera del radar y protegida, pero tarde o temprano sabe que los encontrarán, y en ese momento, deberá utilizar todo su talento para mantener a la chica protegida. Pero aquella noche, mientras Diana observaba fijamente el foco de luz de su habitación, este se apagó repentinamente. Parecía que una falla eléctrica se había llevado a cabo en el departamento, y ante el miedo que había experimentado, salió repentinamente de la habitación, corriendo directamente hacia un pasillo donde se encontraría con Erik.

Este le había proporcionado indicaciones claras de lo que debía hacer en un momento determinado si se enfrentaban a una amenaza. Pero el nerviosismo era evidente, la chica, cuando chocó contra el pecho de Erik, colocó sus manos frías sobre la piel del hombre, quien pudo evidenciar el miedo que la invadía.

— Vinieron por mí, ¿cierto? — Exclamó Diana mientras estaba a punto de llorar.

— No, tranquilízate. Ellos aún no están ni cerca de nosotros. Todo ha sido una simple falla eléctrica, pero yo me encargaré de solucionarlo, no te preocupes.

— Dijo Erik.

— Siempre he sido una inútil en todo lo que hago, permíteme aprender a hacer algo nuevo. Me gustaría arreglar la falla yo.

— ¿Sabes cómo hacerlo? — Preguntó Erik.

— No, pero con tu ayuda estoy seguro de que lograré hacerlo.

Erik sonrió, y sabía que era una dura prueba que se estaba poniendo la chica para demostrar que ella también muy útil en aquel lugar. No podría ser simplemente alguien que se atendía en una cama durante todo el día esperando que las horas transcurrieran y esperar a ver si ocurría algo diferente en aquella oportunidad. Fue entonces, cuando Erik le proporcionó algunas herramientas, dándole la inducción necesaria para que esta pudiese corregir la falla.

Uno de los cables había sufrido un deterioro significativo, por lo que, ante la gran cantidad de calor que habían acumulado debido a los tiempos

prolongados que mantenían los bombillos encendidos en aquella casa, había hecho algún cortocircuito en la electricidad general del departamento.

Diana, sin ningún tipo de conocimiento en este tipo de tareas, se estaba enfrentando a un peligro inminente, ya que, la electricidad no era motivo para juego, pero Erik, intentando no acabar con su espíritu de interés y la iniciativa, había permitido que la chica se arriesgara. Esta, sin saberlo, habían introducido el destornillador en un punto crítico, lo que generó automáticamente una descarga eléctrica que la llevó a retroceder un par de metros.

— Diana, ¿te encuentras bien? — Exclamó Erik mientras se acercaba a ella.

— No, qué demonios fue eso. — Exclamó la chica mientras trataba de concentrarse nuevamente.

El fuerte choque eléctrico que había sufrido la chica, la vía impulsado al otro lado de la habitación, y el golpe leve y que había sufrido la cabeza la vía aturdido un poco. En sus dedos también había sufrido leves quemaduras, algo que no era demasiado grave, generando nerviosismo en Diana. Temblaba, y casi no podía hablar, por lo que, él se preocupó significativamente, lo último que quería era sufrir un percance con la chica a estas alturas, estaba muy cerca de conseguir su objetivo.

Diana, mostró su mano a Erik, quien tomó sus pequeños y delicados dedos entre sus manos y comenzó a masajearlos. La interacción era inocente, no parecía nada inadecuado, pero al sentir como este hombre masajea los dedos, fue inevitable para la chica experimentar ciertas sensaciones que comenzaron a estimularlas de manera inesperada. Sentido algo así al ser tocada por ahí, por lo que, la participación de Erik destaca por encima de cualquier otro hombre que haya tocado a la joven millonaria.

Sus manos tiemblan, pero siente cierta tranquilidad al ser estimuladas por alguien como Erik. Es un hombre preocupado por la sutileza y el tacto, por lo que, a medida que sus dedos se frotan sobre la piel de la chica, esta comienza relajarse cada vez más. Está completamente bajo un trance absoluto en el cual sólo puede respirar con calma para no evidenciar su nerviosismo. Él, por su parte, sabe perfectamente lo que está haciendo, y ha perdido por completo el control de sí mismo, ya que, Diana lo ha descontrolado totalmente.

— ¿Estás segura de qué te sientes bien? No quiero que salgas lastimada. —

Dijo Erik.

— Sólo no te detengas, continúa haciendo eso mismo que estás haciendo por favor no pares. — Dijo Diana.

Sintió un poco de vergüenza al pronunciar estas palabras, pero sabía que no experimentaría algo similar en otras manos. Erik, tomando un poco de iniciativa y arriesgándose un poco, había llevado los dedos de la chica directamente a su boca. Los había comenzado a succionar. Pero había iniciado con suaves besos tratando de aliviar el ardor de la quemadura es que inicialmente había sufrido Diana.

Su lengua había comenzado a recorrer la superficie de sus dedos, succionando los con suavidad, mientras en el interior de Diana comenzaban a estallar una gran cantidad de sensaciones, algo completamente inesperado. Nunca antes había excitado a un nivel tan extremo, ya que se trata de una chica completamente virgen que nunca le ha entregado su cuerpo aún hombre. Parece que Erik será el afortunado que por primera vez podrá ver a la joven completamente desnuda, cuyo cuerpo ha imaginado en muchas ocasiones, pero no ha tenido la posibilidad de ver ni siquiera sin toalla.

Ella se ha cuidado mucho de no provocar este hombre, que, a pesar de que confía medianamente en él, no puede provocarlo hasta llevarlo a un punto de quiebre donde no sabrá cómo manejarlo. Al saborear en la piel, entra en un trance completamente distinto a lo que conoce. En otras oportunidades, ha estado en situaciones similares con otras mujeres, pero en esta ocasión, se trata únicamente de un placer tan puro y excepcional que no hay manera de contenerse.

Hay algo que diferencia a esta chica enormemente del común, y es el hecho de que la deseado por años. Han sido muchos días que han pasado desde la vez que se encontraron, y no ha pasado uno de ellos sin que piense en ella. La mujer de sus sueños por este amor platónico ha llegado a un nivel superior, y la convertido prácticamente en su adoración sin que esta supiera sobre su existencia.

El hecho de estar juntos en la misma habitación a punto de cruzar el límite, pone a Erik realmente nervioso, ya que, después de haber deseado tanto tiempo un momento como este, ya no hay marcha atrás. Sus planes iniciales no habían involucrado conquistar a la chica. Su amor por ella simplemente era algo fantasioso que había crecido en su interior, pero que nunca pensó que

fuese posible de materializar.

Parecía que este tipo de cosas solamente ocurrían en los sueños, pero él estaba allí, cerca de ella, intentando recorrer hasta su muñeca, ya que, los besos comenzaron a hacerse cada vez más intensos más tiernos. Cuando llegó a su muñeca, proporcionó una suave mordida algo que genera un escalofrío que viajó por todo el brazo de la chica y llegó directamente hasta la cervical.

— ¿Qué es todo esto que siento? Nunca antes me había sentido así. ¿Tú te sientes igual? — Preguntó Diana.

— Depende de lo que te refieras. Si crees que eres la única que se siente sobre una nube flotando, pues debo decirte que estás equivocada. Pensé muchas veces en este momento, pero realmente pensé que nunca pasaría.

— ¿Por qué considerabas que era imposible? Eres un hombre muy atractivo.

— Eres la hija de mi jefe, y eres prácticamente intocable. Si sólo se me hubiese ocurrido acercarme a conversar contigo, posiblemente me hubiesen cortado la cabeza. Sabes que es así.

Pero ahora no hay porque preocuparse, sólo somos tú y yo en un lugar completamente apartados.

— Puedes hacer conmigo lo que quieras, ya que, no me opondré absolutamente nada. — Dijo Diana.

Era completamente increíble para Erik escuchar estas palabras, ya que, parecía un sueño, alguien lo podría tener tanta fortuna, y poder estar en una condición tan favorable con la chica que había sido su amor platónico durante años. La deseaba de una manera descomunal, y la única manera de poder drenar toda esa pasión era a través de la demostración absoluta de lo que sentía por ella.

— Esta situación. Me refiero a que después de que todo esto termine, ¿qué haremos? — Preguntó Diana.

— Quisiera poder responder por completo cuáles serán las consecuencias de lo que hice. Tu padre ha acumulado un odio incontenible hacia mí, y si no escapamos, no descansará hasta verme muerto.

— ¿Crees que ella haya descubierto quién eres? — Preguntó Diana.

— Es un hombre muy inteligente, y estoy seguro de que ya está muy cerca de

mis pasos. Pero su ego no le permitirá afrontar una derrota, para él, una victoria será verme muerto, y yo, no estoy dispuesto a hacerle daño, ya que, de alguna manera voy a herirte a ti.

— Si observas bien tu entorno, sabrás perfectamente que ya lo has derrotado. Mi padre no soportaría el hecho de que estuviese aquí a solas con un hombre en su departamento. Y aquí me tienes, completamente rendida a tus pies a la espera de que actúes. — Susurró Diana.

— Tienes toda la razón. ¿Pero estás completamente segura de que lo que estás haciendo, no es por venganza? Entiendo que tu padre te ha limitado durante tanto tiempo que posiblemente lo único que ves en mí es una posibilidad de escapar.

Diana sabía perfectamente que las palabras fácilmente podrían desmoronarse frente a ella. Ella podría asegurarse de decir las palabras correctas, pero con mucha facilidad, todo se desvanecería con actos erráticos. Para poder demostrarle a Erik que tenía razón, la chica simplemente se acercó a él y le proporcionó un beso en los labios que dejó al hombre completamente desconcertado.

Finalmente estaba allí con ella, saboreando sus besos tal y como lo había soñado en tantas oportunidades, y no había forma de contener la pasión inevitable que había comenzado a crecer entre ellos. Las reglas, los parámetros y las limitaciones que habían sido establecidas por el padre de la chica, habían desaparecido de un minuto a otro, habían sido devastadas debido al ardiente deseo que crece en el vientre de Diana.

Su cuerpo está a punto de ser entregado a un sujeto realmente increíble que sea convertido en su boleto hacia la libertad. Nunca antes había pensado que se enamoraría de alguien, pero el amor había tomado una forma completamente en este caso. Soñaba que se enamoraría de un chico tradicional de universidad, ya que, nunca se plantearía haberse enamorado de un criminal. Pero si utilizaba la lógica, la única persona que sería capaz de sacar a Diana de ese mundo sería alguien que tuviese la capacidad de neutralizar a su padre.

Él, particularmente se había convertido en una especie de Salvador, ya que, había retado a la furia de la mafia de la ciudad. No le importaba realmente cuáles fueran las consecuencias que cayeran sobre sí mismo, lo único que quería, era darle una lección a quien le había infringido un dolor que sería completamente imborrable. Posiblemente, Diana se convertiría en ese

analgésico para todo el dolor que había crecido en el pecho de Erik, quien aún tenía pesadillas acerca de sus años de encierro.

Las brutales golpizas que le habían sido propinadas en las celdas, aún habían dejado heridas que, aunque habían sanado en la piel, en su alma permanecían completamente abiertas. Debía tratar a Diana como una princesa, ya que, necesitaba que cada movimiento, cada roce, cada beso fuese completamente inolvidable para ella. Sería su primera vez, y había confiado plenamente en este caballero para que le quitara la inocencia de una manera mágica.

Sabía que no era el príncipe azul del que hablaban en los cuentos de hadas, este hombre era peligroso y era capaz de hacer un daño increíble. Pero ella simplemente era su protegida, y Erik no sería capaz de ponerle un dedo encima para tratar de violar su confianza. Se siente completamente segura, y aunque su corazón late con mucha fuerza, sabe que está tomando la decisión correcta. Al estar allí en los brazos de Erik, sabe que no tiene voluntad alguna para poder contenerse. Sólo es cuestión de relajarse y permitir que este hombre la lleve lentamente hacia la cúspide del deseo. Hay inexperiencias, incertidumbre, expectativa en el ambiente, pero lo que hay de sobra, es un deseo apasionado muy fuerte que es capaz de hacerlo sumergirse en las profundidades de esa ardiente pasión que los consume.

Erik besó sus labios antes de desvestirla, mientras Diana comenzaba a ver las estrellas al sentir los labios de este caballero recorriéndola como lo hace un explorador a punto de descubrir los tesoros más preciosos.

VII

La mirada que había fijado Erik en los ojos de Diana, irradiaba fuego puro, ya que, este caballero y estaba completamente perdido en los encantos de esta chica. No se trataba sólo de un deseo inocente e inofensivo, pues había pasado un tiempo importante desde que había comenzado a sentir todo este ardiente deseo por ella. Tenerla allí a su disposición, simplemente era alucinante, tenía acceso a todos los espacios de su cuerpo, ya que, la propia chica había avalado cualquier acción.

Se había tomado el tiempo de recorrerla con mucha minuciosidad, ya que, quería que cada movimiento, cada caricia, cada gesto, quedará completamente guardado en su mente y no se borrara jamás. Este encuentro era realmente especial, ya que, ninguno de los dos tenía la menor idea si volverían a verse en estas condiciones. El peligro estaba tan cerca, que cada vez que respiraban, eran afortunados al no haber sido atravesados con una bala de algún francotirador que los hubiese ubicado.

La desesperación que había alcanzado el padre de Diana, era algo completamente devastador, estaba decidido a encontrar al responsable de este secuestro, y si lo hacía, con sus propias manos arrancaría la cabeza del responsable. Nunca antes había sentido tanta debilidad como la que le había generado Erik, quien simplemente había activado la parte más frágil de su vida. Mientras cree que Diana está siendo víctima de un hombre despiadado y violento, Erik tendrá el control, ya que, su intención es desestabilizarlo y hacer que se quiebre hasta lo más profundo de su espíritu.

La debilidad que había aflorado Enric luego de haber enfrentado esta situación, había dejado completamente expuesto ante sus socios, amigos y enemigos, ya que, estos habían tenido la posibilidad de comprobar cuál era el punto donde podían hacer que este simplemente dejara de ser el abominable sujeto que todos temían. Había comenzado a mostrar su fragilidad, y esto, en medio de toda esta situación, había desatado una furia tan indomable, que, al momento de captura responsable, este estaría realmente en graves problemas.

Erik es un hombre minucioso y calculador, quien se ha dedicado a construir uno de los planes más elaborados que cualquiera de los enemigos de Rick jamás hubiese atrasado en su contra. Pero a pesar de que había calculado

absolutamente cada detalle, en esta oportunidad, no había tomado en cuenta el hecho de que Diana podía corresponderle. Su intención era mantener la cautiva y alejada de su padre, jamás hubiese pensado que tendría una oportunidad de ganarse su apoyo y su atención.

Ella pudo huir cuando quisiera, pero Erik había revelado algo de su personalidad que ni siquiera ella misma conocía. La había estudiado de una manera tan minuciosa durante todo este tiempo, que había logrado dar con una faceta de su personalidad de la cual ella misma escapaba. El hecho de permanecer en cerrada, monitoreada, limitada y constantemente observada por su padre, simplemente le daba entender que este no confiaba en ella. Había llegado a pensar, que este sentía más confianza en el propio Mike que en su propia hija, por lo que, constantemente había colocado vigilancia a su alrededor.

Las cosas se habían distorsionado significativamente, y la actitud de Rick no parecía ser enfocada sólo en proteger a la chica, sino en mantenerla custodiada para que esta no fuese una fuga de información para sus operaciones. Diana tenía acceso a cualquier espacio de la casa sin ningún tipo de límite, por lo que, si la chica en algún momento era corrompida por alguien de algún bando enemigo, con mucha facilidad podría proporcionar información y Rick se vería completamente destruido desde lo más profundo de su organización.

Pero a pesar de que este era uno de los miedos más grandes, había cometido una equivocación enorme, dejando que la chica cayera en las manos equivocadas, algo que lo mantiene despierto desde hace días sin poder conciliar el sueño. Mientras este es consumido por la desesperación, Diana se encuentra en los brazos desnudos de un hombre que está a punto de convertirla en mujer. Sus pieles se rozan, están completamente entregados a la interacción, consumidos por una llama intensa, la cual los convierte en los amantes más ardientes conocidos.

La curiosidad que siente Diana, está a punto de llevarla por un camino completamente intenso, donde su único objetivo es el placer. Necesita demostrarle a Erik que es una mujer de verdad, por lo que, los miedos y las dudas deben ser dejados a un lado junto con la ropa que se ha quitado. Se han desvestido lentamente, de forma paciente y tomando las cosas con absoluta calma, ya que, si cometían un error, arruinarán el momento romántico que has

logrado construir gradualmente.

Tiene una increíble necesidad de saber cómo se siente tener a este hombre dentro de ella, pero ante esta curiosidad, también experimenta una gran cantidad de miedo, ya que, no sabes si experimentará algo de dolor. Erik se ha dado a la tarea de recorrer todo su cuerpo con sus besos. Ha besado sus rodillas, sus muslos, y ha ido directamente hacia su abdomen. Cuando ha pasado cerca de su zona genital, ha disfrutado de ese aroma virginal inocente que emana de ella, ante lo que, el caballero simplemente experimentó un intenso apetito por finalmente saborear esos ojos.

Mientras la chica trataba de acariciar la espalda de Erik, este podía sentir la baja temperatura de la palma de las manos, que era un claro signo de nerviosismo, lo que le había dejado completamente sin ningún tipo de excusas. Este, tratando de hacer que ganar algo de confianza, calentabas cuerpo con caricias mientras se soltaba contra ella. Quería que sus cuerpos se compenetraran, que las energías se fusionaran, y en medio de besos románticos y apasionados, fue sintiendo una erección tan fuerte y descomunal, como nunca antes la había experimentado.

Erik también estaba incursionando en un mundo completamente nuevo en su sexualidad, ya que, estaba completamente seguro de que nunca antes había hecho el amor. Si en algún momento de su vida había sentido algo por una mujer, seguramente había sido tan intenso como para hacerlo cometer cualquier locura, pero no una tan intensa como la que estaba viviendo junto a Diana. Esta chica lo había hecho arriesgar su propia vida, y aunque había un plan en proceso, estaba a punto de dejarlo a un lado y simplemente olvidarse de la venganza que estaba ejecutando en contra de su peor enemigo.

Habían heridas muy profundas en el alma de Erik, quien de alguna u otra forma, no podía olvidar lo que había ocurrido en su vida. Haber atravesado por una de las peores prisiones, también había dejado marcas físicas que le recordaban que había alguien que debía pagar las consecuencias de esto. No podía acostarse a dormir con tranquilidad cada noche simplemente pensando que el hombre responsable de tanto dolor caminaba por las calles, libre y disfrutando de lujos y placeres completamente tranquilo al imaginar que no había ningún tipo de amenaza que pudiese comprometer su paz.

Había sido utilizado como un objeto, desechados sin ningún tipo de conciencia o remordimiento, por lo que, Erik trata de luchar con la idea de que el hecho

de que tiene a Diana a su disposición es parte de una venganza. No quiere convertir a la chica en un instrumento de su odio, pero es algo casi inevitable. Debe llevar a cabo una fuerte lucha para poder desconectarse de esa personalidad violenta que habita dentro de él y dejar a aflorar todo el amor que solo esta chica ha podido hacer que nazca dentro de él.

Su corazón también late con fuerza, y parece encontrarse en un proceso de sincronización con el de la chica. Ambos están muy agitados, y la excitación se evidencia al sentir el ritmo de sus alientos agitados el uno frente al otro. Las pupilas de la chica están completamente dilatadas, sus labios están húmedos, su respiración es fuerte y continua, y está preparada para finalmente recibir a este caballero dentro de su ser. Separó sus piernas con algo de desconfianza, eran tomadas por Erik, quien masajeó sus muslos con mucho tacto, algo que le hizo sentir confiada.

Lo que tenía frente a él era absolutamente perfecto, una vagina original y depilada completamente húmeda preparada para recibir a su enorme miembro dentro de ella. Erik se acercó a la zona, y utilizando su lengua, quiso degustar sus fluidos. La punta de su lengua se paseó por el borde solamente vaginales, experimentando un sabor incomparable que sólo podía encontrar en una chica como está la pasión se incrementó rápidamente, y su lengua se introdujo en su calidez vaginal, algo que hizo que la chica se retorciera del placer.

Mientras hacía esto, las manos acariciaban los pechos de la joven, quien sentía como si estuviese siendo trasladada a otra galaxia, otra dimensión, no necesitaba respirar, no necesitaba alimentarse, su cuerpo simplemente estaba pidiendo a gritos estos niveles de placer que este hombre está proporcionándole. Los niveles que habían alcanzado en este encuentro, ni siquiera habían llegado al punto medio, y la chica simplemente estaba a punto de enloquecer.

Lo que quería era prolongar este momento para la eternidad, ya que, este sujeto se había comportado con ella como todo un caballero, no había nada traumático en el acto, y simplemente había olvidado la situación en la que se encontraban. Era realmente difícil para Erik poder olvidar el peligro en el cual se habían introducido. Ninguno de los dos estaba preparado del todo para poder resistir una embestida tan brutal como la que estaba a punto de generarse por parte de Rick.

Había movilizado absolutamente todos los miembros de su mafia en contra de

un responsable, buscando pistas, rastros, indicativos que pudieran llevarlo hasta la chica. Mientras Erik se prepara para introducirse en ella, Rick ha comenzado a sospechar de hasta su sombra, ya que, no hay nadie a su alrededor que haya podido darle respuesta acerca de Diana, y ante esta situación, lo único que puede pensar es que está siendo rodeado por el propio enemigo. La paranoia lo consume, y a medida que pasan los segundos, siente que está más cerca de un colapso.

Mike había movido sus hilos para poder acceder a pruebas que pudieran servirle en su momento para darle una lección a Rick si este intentaba manipularlo o hacerle daño. Necesitaba un plan de respaldo, ya que, el peligro estaba a flor de piel, y la inestabilidad de Rick simplemente lo colocaba en una similitud a una bomba de tiempo que en cualquier momento podría devastar absolutamente todo lo que le rodeará.

Tras un par de reuniones vía online con Brad, Mike había conseguido suficientes pruebas para poder destruir totalmente la vida de Rick. Estos archivos habían sido guardados y muy bien custodiados por el caballero, quien era muy inteligente y no tenía intenciones de convertirse en una de las víctimas sin justicia de la mano asesina de Rick. Aunque creía que su enemigo se encontraba en las calles y había secuestrado a su hija, la verdadera amenaza realmente se encontraba en su mano derecha.

Mike siempre se encontraba acompañando al jefe de la mafia, y se había convertido en su principal pilar de apoyo en medio de una situación tan desesperante como esta. No podía entender el dolor de haber perdido a una hija en estas condiciones, pero ahora que Rick asumía en ocasiones que posiblemente esta habría sido asesinada en ese momento, Mike se encargaba de asegurarle que esto no era así.

Pero no sería sino hasta tener una conversación con su asistente, cuando finalmente comenzarían a despertarse en los fantasmas en la mente del mafioso.

— No puedo soportar más esto. No puedo creer que nadie haya visto a Diana, parece que se lo hubiese tragado la tierra. Un hombre como yo, con mis contactos, con mi alcance, destruido por un gusano.

— No creo que esto se trate de un ajuste de cuentas habitual. Diana debe estar en manos de alguien completamente centrado y dispuesto a negociar.

— ¿Cómo puedes estar tan seguro de lo que dices? No sabes nada de este mundo más que yo. — Dijo Rick.

— Es cierto, pero si quisieran hacerle daño a Diana, posiblemente ya habría aparecido su cuerpo sin vida.

— No tienes la menor idea de lo que dices. Ve a descansar. — Ordenó Rick mientras trataba de quedarse solo en su despacho.

Durante las horas siguientes, Rick tuvo la posibilidad de analizar las palabras de este hombre, y sentía que había algo de traición en el tono en que se expresaba este hombre. Era momento de investigar, y por primera vez en todo este tiempo, Rick había comenzado a dirigirse hacia la ruta adecuada, ya que, a través de Mike, era la forma más rápida de acceder a su objetivo. Durante aquella noche, Erik y Diana habían hecho el amor de una manera apasionada adentrándose cada vez más profundo en sus sentimientos, los mismos de los cuales habían intentado huir en múltiples oportunidades, pero estos no estaban dispuestos a esperar, sus sentimientos afloraron y ellos simplemente fueron víctimas de todos esos impulsos involuntarios que los llevaban a comportarse simplemente como dos enamorados.

Con cada beso, ambos quedan completamente extasiados, y luego de iniciar la interacción mediante las penetraciones, Diana parecía que iba perder la cabeza en medio de tantos niveles de placer que pudo visitar. Sus gritos se escuchaban en todo el departamento, estaba completamente entregada al placer que este hombre podría proporcionarle, y no tenía ningunas intenciones de bajar la voz o controlar sus comportamientos, ya que, simplemente era una persona primitiva siendo una completa presa de lo que sus sensaciones más carnales le hacían ejecutar.

Sus piernas rodeaban la cintura de su amante, mientras las uñas de la excitada chica, rozaban la espalda de su amante. Sentía que era suyo, Erik había comenzado pertenecerle, y ese sentir posesivo y dominante, se había hecho presente en ella, no quería dejarlo ir, y mucho menos separarse de un hombre que les había proporcionado acceso a tantos conocimientos nuevos acerca de sí misma y el mundo exterior.

El daño que le había generado Rick al encerrarla durante tanto tiempo, había sido realmente grave, y Erik había llegado para convertirse en su salvador. Mientras la tenía sobre él, sacudiéndose de una manera salvaje, este pudo entender que Diana también había comenzado a pertenecerle. Después de un

acto tan natural como este, que había iniciado de una manera romántica y había terminado una manera tan intensa, sabían que habían conocido todos los estadios de sus personalidades.

Erik podía ser un hombre tierno y amable, pero también podría ser un amante intenso y dominante, algo que quedaba demostrado al momento de sujetar a la chica del cabello, y colocar su rostro contra el colchón la almohada. Diana experimentaba un placer único al sentir las penetraciones de este hombre, quien rebotaba contra ella desde la parte posterior. Sus glúteos vibraban con una frecuencia constante, mientras todo su cuerpo recorría las sensaciones que se generaban en su vagina y explotaban en su cerebro.

Quería tener una vida normal junto a este hombre, donde este la pudiera poseer una y otra vez durante cada día, haciéndole su mujer hasta desgastarla y convertirla en su esclava sexual. La chica de apenas 21 años había salido al mundo simplemente a conocer lo que Erik podría proporcionarle. Ya nunca más sería una presa de su padre, y aunque está preocupada acerca de cuál será el futuro de su progenitor, lo único que le interesa es el bienestar de su amante, quien la ha liberado de todos los demonios y los fantasmas de su pasado.

Erik la había deseado, la había pensado, la había utilizado como un factor motivador para poder alcanzar sus objetivos, pero no había contemplado el hecho de que esta pudiese a amarlo de una manera tan intensa como él lo hacía con ella. Los sentimientos simplemente afloraron para dejarlos completamente claros de que no tenían control absoluto sobre sus emociones cuando estaban juntos. Todo afluía de manera natural, y aunque se resistieron, ambos habían iniciado una tormenta que era incontenible.

VIII

Cuando escuchó su nombre por primera vez en las noticias, Rick experimentó un escalofrío tremendo en su cuerpo. De algún lugar habían aflorado una gran cantidad de pruebas que inculpaban a este sujeto y lo vinculaban con una gran cantidad de actividades ilícitas, lo que llevaría a las autoridades a poner sus ojos sobre él. Esa sensación que llenaba su pecho de ser intocable de un momento a otro había comenzado a desvanecerse.

Había vivido toda su vida tratando de controlar a otros, comprando voluntades y manipulando la situación es para siempre sacar ventaja de todos los recursos. Pero en esta oportunidad, simplemente había quedado a merced de la voluntad de aquellos que, aun teniendo confianza en el sistema. Mike, aún permanecía dentro del ojo del huracán, y sabía perfectamente que cuando llegara el momento de pagar las cuentas, él también tendría parte en estas consecuencias.

Había colaborado muchos años con Rick, y no pretendía evadir su parte en medio de todo este caos que había sido sembrado por ellos dos en conjunto con otras organizaciones mafiosas. Pero tenía que poner punto final a toda esta situación, la vida de un inocente, Erik, estaba siendo amenazada simplemente por el odio que había sembrado Rick en todo el entorno criminal.

Si había alguien que estaba totalmente habilitado para dejar salir toda su ira e ir en contra de Rick con toda su furia, sería Erik. A pesar de que tenía la convicción de que podría acabar con él a través de un plan muy elaborado, se estaba enfrentando a un hombre realmente poderoso que se había debilitado en los últimos días, pero que contaba con un gran apoyo de muchas organizaciones. Cuando el nombre de Rick había aparecido en los noticieros, esto generó una ola de escándalos que automáticamente llegaron hasta los oídos de Erik.

— Esto tiene que ser una broma. Diana, ven aquí, tienes que escuchar esto. — Dijo Erik mientras veía las noticias en un pequeño televisor ubicado en la sala de aquel departamento.

Ambos estaban completamente estupefactos, ya que, nunca se habían imaginado que alguien fuese capaz de denunciar a Rick. Era un hombre completamente intocable, protegido por las grandes cúpulas del poder, por lo

que, pensar en que alguien arriesgaría su pellejo simplemente para comprometer la libertad de Rick sería algo completamente demente. Sólo alguien como Erik sería capaz de poner su carne de por medio para tratar de limitar a un gigante criminal que había construido todas las bases de sus operaciones gracias a la colaboración de grandes políticos y jueces.

Había evadido la ley y múltiples oportunidades, había corrido con suerte, y así, había construido una reputación que lo respaldaba y lo convertía en un hombre completamente abominable y temible. Pero ahora todos sabían acerca de las actividades en las que estaba involucrado, por lo que, sería difícil moverse sin tener los ojos de todo el país sobre su espalda. El hecho de que se hubiesen iniciado investigaciones a este hombre y que se desconociera su paradero, lo convertía automáticamente en un prófugo de la justicia.

Esto, haría completamente cuesta arriba su plan de recuperar a su hija, y aunque esto se mantenía en la palestra pública siendo denunciado por el mismo que su hija había sido secuestrada por alguna organización criminal, automáticamente todos cambiaron su perspectiva con respecto a este hombre. Sólo había que usar el sentido común y rápidamente todos podrían asumir que todo se trataba de un plan generado por el mismo donde podría haber utilizado a la chica como un elemento para generar algo de misericordia al saber que algo así se avecinaba.

La credibilidad de Rick había sido destruida por completo debido a las pruebas que habían sido filtradas gracias a la colaboración de Mike. Este hombre, había sido fundamental en su intención de colaborar con la reestructuración de la sociedad, ya que, se sentía realmente culpable ante todo el daño que había venido haciendo durante los últimos años. Comunicarse con Brad había sido el primer paso para conseguir el éxito, ya que, no sólo había encontrado a un hacker, había encontrado al mejor y quien se preocuparía por hacer pagar a este hombre lo que le había hecho a su propio hermano.

— ¿Qué crees que ocurra a partir de ahora? — Preguntó Diana mientras sentía como algunas lágrimas corrían por sus mejillas.

Era difícil para ella procesar esta información, ya que, a pesar de todo esto, amaba a su padre. Podría volver a su lado y mostrarse libre, algo que posiblemente ayudaría a mejorar la situación. Erik estaba dispuesto a sacrificar su plan, ya que, lo más importante para él era el hecho de que la chica fuese absolutamente feliz. Necesitaba proporcionarle acceso a esta

decisión, a su libre albedrío, a la autonomía de poder escoger cuál era el futuro que quería para sí misma.

— Es posible que tu padre intente comprar las voluntades de absolutamente todos. Tiene el poder y el dinero para hacerlo, pero creo que ha comenzado la caída de un gigante. Todos los que estén bajo este gran coloso, quedarán aplastados si no huyen. — Dijo Erik tratando de utilizar una metáfora que la chica pudiese entender.

— ¿Estás consciente de que si mi padre cae en algún momento tú también te verás afectado debido al vínculo que en algún momento tuviste con él? — Dijo Diana.

— Hay muchas personas que se han visto beneficiadas por Rick. Personas que ni siquiera imaginarías que de alguna u otra forma utilizaron el dinero sucio del narcotráfico para bienes sociales. Hospitales, iglesias, escuelas, fueron contruidos con el dinero del crimen, y eso, es algo que la gente no olvidará con facilidad.

— No quiero perderte, siento más miedo en este momento de lo que antes podía haber sentido. Ahora no temo a mi padre, temo lo que pueda venir en tu contra si lo atrapan.

— Es difícil saber lo que va ocurrir a partir de ahora, este es un evento que no había contemplado, no tengo la menor idea de lo que está ocurriendo y no sé porque el curso de los acontecimientos cambió de manera inesperada. Sólo nos resta esperar. — Dijo Erik mientras abrazaba a la chica.

En todo su proceso de cálculo y análisis de todo lo que había ocurrido hasta la fecha, nunca se imaginó que alguien fuese capaz de destruir a Rick desde el interior de la organización. Por la forma en que habían operado, sabía perfectamente que alguien había perdido la paciencia o simplemente se había cansado de llevar a cabo operaciones completamente ilícitas.

Esto no se trataba de un mal negocio, había alguien que había filtrado la información, y ese alguien era el mismo que lo había sacado de la cárcel, pero Brad, para intentar proteger a su hermano, había evitado tener contacto con él e informarle acerca de lo que estaba por pasar. Ni siquiera sabía si estaba con vida en ese momento, simplemente confiaba en las habilidades de su hermano menor, quien ahora estaba perdidamente enamorado de la hija del criminal que ahora ocupaba la actualidad de todo un país.

Ya era evidente que necesitaban atrapar a Rick, quien de alguna u otra forma, había violado tantas leyes y había abusado tanto de poder, que ya era inevitable ir tras él. Ya no importaba cuánto dinero utilizará, podría sobornar a tantos jueces y abogados como quisiera, pero todo el país sería testigo de la corrupción y la manipulación del sistema que se estaba llevando a cabo.

Grandes políticos importantes miembros del gabinete, y hasta el mismo gobernador de la ciudad, no podían permitir que esto fuese así, por lo que, debían actuar de la manera correcta. Esto despertaría la furia de las mafias, ya que, Rick era un miembro importante de este sistema terrorista y criminal, pero a pesar de que Erik tenía un plan específico para destruir a Rick, simplemente tenía que sentarse a observar pacientemente lo que estaba por ocurrir frente a sus ojos a través de un televisor.

Todos los miembros de las autoridades del país, se habían movilizado rápidamente tras la búsqueda de el gran mafioso, quien había visto cómo de pronto aquella ola de violencia que había lanzado a las calles en busca del responsable del secuestro de su hija, había cambiado drásticamente de curso, y ahora se dirigía directamente hacia él. Era momento de experimentar en carne propia el ser perseguido.

El acoso, la persecución, lazos obra y el miedo, comenzaron adueñarse de uno de los hombres más poderosos, dueño de importantes bares, cerebro de importantes operaciones que se traducían en millones de dólares entrando a sus cuentas bancarias, pero ahora, todo el dinero del mundo no serviría para poder escapar de la justicia que estaba detrás de él.

Durante los días siguientes, Rick se convirtió en el objetivo de atención de absolutamente todos los habitantes de un país, ya que, a través de un sistema completamente seguro y blindado ubicado en una posición completamente imposible de rastrear, seguían aflorando pruebas, fotografías, datos y recursos que podrían servir para que la ley de este país comenzara a actuar, ya que, lo realmente complicado para poder juzgar a Rick era el hecho de que siempre actuaba de manera limpia.

Todas sus actuaciones siempre estaban muy bien ejecutadas, nunca dejaba una estela tras su paso, por lo que, para que alguien pudiese inculparlo de esta manera, debía tener acceso a información o recursos que eran proporcionados desde el interior. La confianza que había depositado en uno de los miembros de su círculo más cercano, había sido traicionada, y toda esa zozobra que

había crecido en su corazón durante los últimos días, tenía una razón absoluta de ser.

Sólo había una persona que podría saber tanto, y esta, posiblemente no sería capaz de traicionarlo, no podía estar tan loco, pero Rick sabe que se le acaban las opciones, y el escondite que ha escogido, no le durará para siempre. Si hay alguien informando acerca de sus movimientos y todo lo que ha hecho en los últimos años, posiblemente este mismo sea quien se convierta en el delator acerca de su posición.

Siempre ha detestado la idea de terminar sus días encerrado en una prisión, por lo que, las alternativas comienzan a reducirse a un solo acto nefasto que pasa por su mente una y otra vez. Pero hay algo completamente cierto en medio de todo esto, si Rick muere, no se irá solo, pero esta muerte será mucho más dolorosa y devastadora al no saber el paradero de su hija y haber sido derrotado de una manera tan absurda.

Sólo necesitaba información en contra para ver cómo su imperio comenzaba a consumirse en las llamas. Su rostro estaba en todos los noticieros, y en los días siguientes, ocupaba todas las portadas de los periódicos y revistas que eran publicados. Era un empresario importante dedicado a las transacciones petroleras, por lo que, de la noche a la mañana, simplemente se había convertido en el criminal más buscado del país.

Se habían activado todos los mecanismos posibles para evitar que Rick huyera del país, por lo que, simplemente es una rata atrapada que constantemente ve como los espacios comienzan a cerrarse. Había huido de su escondite, y necesitaba refugiarse en un hotel mucho más discreto, ya que, todas sus propiedades habían comenzado a ser ocupadas, ya que, se llevan a cabo redadas en diferentes lugares que tenían vínculos con Rick.

La persecución era masiva, y mientras Erik y la hija del mafioso, observaban como cada vez sus recursos disminuían y sus propiedades eran intervenidas, sólo era cuestión de tiempo para ver a Rick caminar directamente hacia una prisión. Esto, desde la perspectiva de Rick era el peor castigo que podía ocurrirle, mientras que, para Erik se trataba de una justicia poética que se había llevado a cabo de una forma natural.

Las cosas habían salido de forma mucho más natural de lo que este había imaginado, no había tenido que activar todas sus contactos bélicos y violentos para ocupar la residencia de Rick y tratar de someterlo. La intención de Erik

nunca fue asesinarlo, su verdadero plan era llevar a Rick hacia una emboscada donde el mismo se entregaría y caería en las manos de las autoridades de la misma forma en que lo había hecho el inexperto joven criminal.

Pero de manera inesperada, había visto con ojos impresionados la forma en que este sujeto simplemente se había convertido en un hombre común y corriente, presa del miedo, de la desesperación, quien envía mensajes de audio encriptadas a las autoridades donde pide de forma humillante que no lo asesinen si lo llegan a atrapar.

Siente que su vida quedará reducida a cuatro paredes, por lo que, después de haber disfrutado de luz, excesos y una gran cantidad de beneficios, ahora simplemente es un criminal de poca monta que es perseguido por los sistemas judiciales más poderosos del mundo. Diana y Erik no conocen realmente cuál es la sensación que experimentan en medio de una situación como esta. Podría ser felicidad, pero tampoco puede ser definida como una plenitud absoluta.

Lo que han conseguido era justicia, y a pesar de que es el padre de Diana, se lo merece completamente. Había hecho sufrir a cientos de familias, había asesinado a una gran cantidad de personas, y ahora, era el momento de pagar. Tras un largo período de persecución, finalmente, Rick fue atrapado intentando huir por la frontera.

Se había disfrazado de un simple indigente, pero las autoridades habían activado mecanismos realmente estrictos para evitar que cualquier persona saliera del país intentando huir o traficar con personas tratando de llevar a Rick hacia la libertad. Fue atrapado intentando quitarse la vida, ya que, no quería vivir encerrado el resto de su existencia. Los videos se habían filtrado en las redes sociales, y este, intentando volarse la cabeza en el último segundo antes de ser atrapado, había sufrido una traicionera jugada del destino, ya que, su arma se había trancado en el último instante, sin poder detonar el dispositivo.

La bala no había podido salir de la cámara, por lo que, no pudo quitarse la vida en el último momento. Tuvo que caminar directamente hacia su celda, llevando el traje de color naranja habitual, mientras algunos de los reclusos que lo acompañarían, los recordaban perfectamente. Rick había caído en el mismo sitio a donde habían entrado muchos que lo habían admirado en su momento y que habían sido traicionados por él.

Erik tuvo la posibilidad de verlo entrar en la misma prisión adonde había sido

enviado él, algo que lo llenaba de una satisfacción tremenda. Con el jefe de la mafia encerrado tras las rejas y sin la posibilidad de manejar sus actividades desde el interior de estas cuatro paredes, simplemente podrían ser libres. Erik y Diana habían salido a la luz dando sus declaraciones ante los medios de comunicación. La chica simplemente había liberado por completo a Erik de toda responsabilidad vinculada al secuestro.

Este, había aprovechado su otra identidad como Chris Owens para poder revelar que simplemente se había enamorado de la chica y trataba de rescatarla de esta vida criminal. Surgieron algunas sospechas acerca del vínculo entre Chris Owens y Erik, pero no dieron demasiado tiempo para que los curiosos comenzaran a investigar. Para Brad había sido una victoria absoluta, y Mike había logrado sobrevivir a esta tempestad que pudo haber cobrado su vida si no hubiese actuado con cuidado.

La organización criminal se dismanteló desde el núcleo, y con el jefe de la misma encerrado tras las rejas, simplemente era el momento de organizar la ciudad y restablecer el orden, ya que, había sufrido un duro golpe criminal. Sin la necesidad de esconderse y sin la incertidumbre de que fuesen asesinados en cualquier momento, Diana y Erik podrían ser libres y disfrutar completamente de su amor. Un proyecto único que los había llevado a sobrevivir, ahora se había transformado en el enfoque total en su relación. Cada día era una posibilidad para disfrutar del más puro sentimiento, algo que los hizo sentir vivos y valorar cada instante juntos.

NOTA DEL AUTOR

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarás a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestros lectores.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

*para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir
libros gratis
recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer
:)*

www.extasiseditorial.com/unete
www.extasiseditorial.com/audiolibros

www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

La Mujer Trofeo – Laura Lago

Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)

Esclava Marcada – Alba Duro

Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso

(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)

Sumisión Total – Alba Duro

10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo

(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!)

“*Bonus Track*”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo

inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonríe con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.